

ARQUITECTURA EN PALERMO

PRÁCTICA PROFESIONAL SUPERVISADA
MARZO - JULIO 2026

PLENARIO DE DOCENTES DE ARQUITECTURA
ABRIL - JUNIO 2026



**Facultad de Diseño
y Comunicación**

Esta edición se articula en torno a dos ejes temáticos. Por un lado, un primer bloque dedicado a la producción y actividades de extensión de los estudiantes (pp. 3-36). Por otro, una sección centrada en los docentes que reúne instancias de debate y reflexión colectiva y capacitación (pp. 37-48).

PRÁCTICA PROFESIONAL SUPERVISADA

MARZO - JULIO 2026

Desde el inicio de la carrera, la Facultad de Diseño y Comunicación sumerge a sus estudiantes en la dinámica real del ejercicio profesional. La propuesta pedagógica apunta a consolidar competencias clave, propiciar el intercambio directo con referentes de la arquitectura y tejer redes colaborativas orientadas a materializar proyectos innovadores, viables y estratégicos.

La práctica contemporánea exige profesionales versátiles, capaces de liderar procesos proyectuales interdisciplinarios junto a ingenieros, constructores, consultores y diseñadores, combinando solvencia técnica y tecnológica con capacidad de gestión y pensamiento crítico.

En respuesta a estas demandas, la carrera de Arquitectura estructura un plan integral donde la práctica y la materialidad son protagonistas. Este documento compila las iniciativas desarrolladas durante el ciclo marzo-julio 2026, organizadas a través de cuatro proyectos centrales.

1) **Práctica Profesional Supervisada** es una instancia formativa en el campo, donde se pone en juego la transferencia disciplinar al entorno de trabajo (p. 4).

2) **Laboratorio de Proyectos** es una oportunidad para apreciar la diversidad y calidad de la producción académica estudiantil y fomentar el intercambio dentro de la comunidad de la Facultad. (p. 30)

3) **Observaciones en obra** se trata de experiencias de aprendizaje práctico fuera del aula, explorando entornos reales, obras y contextos relevantes para la aplicación directa de conocimientos teóricos y la creación de proyectos susceptibles de ser materializados. (p. 31)

4) **Profesión y enseñanza en arquitectura** es un seminario de posgrado destinado a los docentes con el fin de actualizar la formación para ajustarse a los nuevos requerimientos que la sociedad y los estudiantes requieren de la academia en el actual contexto histórico. (p. 36)

La Facultad sintoniza con las transformaciones de la disciplina mediante un modelo de aprendizaje situado, capaz de resignificar el proyecto y la construcción al integrar variables que antes se consideraban ajenas a la arquitectura. Lejos de limitarse a la transmisión de contenidos teóricos, Arquitectura en Palermo forma profesionales con el criterio y la solvencia necesarios para intervenir activamente en las complejidades del mercado actual.

PRÁCTICA PROFESIONAL SUPERVISADA

El aprendizaje disciplinar desborda los límites del aula para situarse en la experiencia directa del campo, ese territorio donde los marcos conceptuales aprendidos en la academia se ponen a prueba y maduran frente a las tensiones del mundo profesional. La presente compilación de ensayos surge precisamente de ese cruce, acercando los registros de futuros graduados y graduadas a lo largo de un período bisagra para su maduración proyectual y humana.

Las páginas siguientes articulan los múltiples frentes que definen el desembarco laboral: las tensiones propias de llevar la idea a la materia construida, la incorporación tanto de destrezas operativas como relacionales, las encrucijadas de orden deontológico y la necesidad de revisar críticamente cada decisión tomada en el día a día.

Cada escrito constituye un relato situado, un mapa de hallazgos y certezas forjadas al interior de oficinas y obras. En su conjunto, trazan un panorama que da cuenta del tránsito de estudiante hacia arquitecto. Esta cartografía revela que el paso por la práctica excede la asimilación de rutinas instrumentales. Forja, sobre todo, una toma de postura consciente, rigurosa y comprometida con el impacto social del quehacer arquitectónico.

Los ensayos reunidos confirman el valor de la experiencia de campo en el aprendizaje y la capacidad de los estudiantes para desenvolverse en contextos reales, anticipando su solvencia frente a los desafíos de la arquitectura.

Modalidad autónoma

La modalidad autónoma de la Práctica Profesional Supervisada de la carrera de Arquitectura es una experiencia formativa donde el estudiante se integra a un entorno laboral real para aplicar y complementar sus conocimientos teóricos. Se caracteriza por la autonomía del estudiante, quien debe identificar y gestionar su lugar de práctica, ya sea en una institución pública o privada o en sectores productivos y/o de servicios. Los campos de actuación se dividen en dos áreas principales, sin el perjuicio del desempeño en otras áreas:

- **Proyectos de Arquitectura y Urbanismo:** Incluye el desarrollo de proyectos desde su concepción hasta su documentación.
- **Gestión y Producción de Obras:** Abarca la coordinación, administración y supervisión de los procesos de construcción.

El estudiante no está solo en este proceso. Cuenta con el acompañamiento de dos figuras clave:

- Un tutor profesional de la institución receptora, quien lo supervisa en el día a día.
- Un tutor académico de la universidad, que guía y orienta el proceso de aprendizaje desde una perspectiva teórica y reflexiva.

Esta modalidad fomenta la autonomía, el pensamiento crítico y la capacidad de autogestión, elementos esenciales para la consolidación de un perfil profesional sólido.

ALUMNO: ACURIO, MARCELO

Legajo: 0126575

Empresa: Grupo DET

Responsable: Regalado, Facundo

Evaluación del tutor profesional: Marcelo es nuestro primer pasante y estamos bastante contentos con su desempeño ya que ha mostrado adquirir los conocimientos que le hemos enseñado. Además de demostrar su soltura como casi arquitecto, ha llevado obras que si bien no son complicadas para una persona con experiencia en el rubro, para cualquier principiante o recién graduado suele ser su primer problema. Marcelo desde el primer momento estuvo atento a cada uno de los puntos explicativos. También aportó ideas bastante buenas mostrando su conocimiento dentro del área tecnológica y de marketing. Para concluir, Marcelo ha demostrado tener bases sólidas y completas para salir al rubro. Estamos completamente satisfechos con su desempeño y desarrollo, supo aprovechar toda oportunidad que se presentó.

Evaluación del docente: La experiencia laboral de Marcelo demuestra que la arquitectura cobra verdadero sentido cuando el conocimiento adquirido en la universidad se enfrenta a la realidad de la obra. Cada intervención fortalece su capacidad para integrar teoría, técnica y relaciones humanas, transformando el saber académico en un hacer profesional comprometido con las necesidades concretas de las personas.

Autoevaluación: Antes de cursar la Práctica Profesional Supervisada ya contaba con cierta experiencia en el rubro, principalmente vinculada al trabajo de campo. Sin embargo, al involucrarme en la gestión integral de las tareas, dejé de ver la materia como un simple requisito académico para asumirla como un verdadero desafío profesional. Gracias al acompañamiento del equipo y a las responsabilidades delegadas, pude intervenir no solo en compras y visitas de obra, sino también en presupuestos, diagramación y comunicación directa con clientes. En este proceso, descubrí el valor indispensable de la bitácora. El trabajo

no siempre transcurre en obra (hay etapas enteras de oficina) y documentar la experiencia permite consolidar lo aprendido. Este registro me resultó clave para asimilar aspectos técnicos de terminaciones (aplicación de pintura, pulidos, microcemento, entre otros). Si bien la obra gruesa permite contrastar directamente la teoría de la facultad, son los acabados los que demandan mayor rigurosidad, ya que representan la cara visible del proyecto para el cliente. Asimismo, la práctica implicó una maduración personal en el trato con clientes y operarios. Superar los prejuicios vinculados a la juventud fue un reto al inicio, pero con el tiempo logré ganar confianza y afianzar mi lugar en el equipo. Comprobé que la obra es un oficio demandante, pero la satisfacción de ver materializado lo proyectado y consensuado con todas las partes compensa con creces el esfuerzo.

Abstract: La arquitectura del miedo como problema de práctica reflexiva

El presente ensayo analiza la arquitectura del miedo como una respuesta material y simbólica frente a la inseguridad urbana en Guayaquil. El problema se aborda desde la bibliografía de cátedra vinculada con la práctica profesional reflexiva, la negociación y la conversación como herramientas disciplinares para intervenir sobre situaciones urbanas complejas. A partir de Donald Schön, se sostiene que el diseño arquitectónico no puede reducirse a una solución técnica aplicada de manera automática, porque los problemas urbanos reales son inciertos, conflictivos y cambian durante la acción proyectual. Desde Franc Ponti, se desarrolla la negociación de decisiones como instancia necesaria para ordenar intereses, prioridades, criterios objetivos y alternativas posibles. Desde Marco Antonio Villalta Páuca, se incorpora la conversación como forma de construir contexto, interpretar actores y producir sentido compartido. El hallazgo central es que la arquitectura puede ser cómplice de la fragmentación cuando responde al miedo únicamente con barreras, pero también puede convertirse en una práctica social transformadora cuando construye mediaciones espaciales, acuerdos y pertenencia. La conclusión sostiene que el arquitecto en formación necesita actuar como profesional reflexivo, negociador y comunicador: no sólo proyecta objetos, sino que interpreta situaciones, dialoga con materiales y personas, y revisa críticamente las consecuencias sociales de sus decisiones.

Palabras clave: arquitectura del miedo, práctica reflexiva, fragmentación urbana, negociación, diseño urbano, Guayaquil

ALUMNO: ANDERSEN, MIGUEL

Legajo: 0107698

Empresa: Paula Martín Arquitectura

Responsable: Martín, Paula

Evaluación del tutor profesional: La práctica de Miguel fue excelente. Si bien Miguel ya contaba con una experiencia previa importante antes de comenzar la práctica profesional, durante estos meses tuvo la oportunidad de complementar y ampliar esa experiencia participando en una gran variedad de tareas y responsabilidades. Aprovechó al máximo cada oportunidad para aprender y pudo estar presente en casi todos los aspectos y áreas en las que un arquitecto se desempeña.

Participó en la documentación técnica de la obra de Azurra y formó parte del día a día de la obra de Ayres, colaborando en la dirección y participando activamente en la toma de decisiones de diseño. Se involucró en cada detalle, buscando siempre que la remodelación alcanzara el mejor resultado posible. También tuvo la oportunidad de relacionarse con distintos rubros, proveedores e inclusive los clientes, desenvolviéndose de manera excelente en cada situación.

Además, colaboró en la realización de cómputos y presupuestos, y estuvo a cargo íntegramente del diseño y desarrollo del proyecto de Cinta, una obra comercial que presenta desafíos y problemáticas diferentes a los proyectos residenciales que solemos realizar. Esto le permitió ampliar aún más su experiencia y enfrentarse a nuevas formas de pensar y resolver proyectos.

Por todo esto, puedo concluir que su práctica fue muy completa y enriquecedora. Tuvo la posibilidad de conocer de cerca el funcionamiento diario del estudio de arquitectura: cómo surgen los problemas, cómo buscamos soluciones, cómo diseñamos y planificamos cada proyecto y cómo trabajamos para minimizar errores y anticiparnos a posibles inconvenientes.

Miguel demostró ser una persona sumamente proactiva, responsable y comunicativa. Tiene un gran ojo para el detalle, una búsqueda constante de la calidad y la perfección, y una excelente predisposición para trabajar en equipo. Siempre estuvo dispuesto a ayudar, aportar ideas y encontrar soluciones, adaptándose con flexibilidad a los cambios y desafíos que fueron surgiendo.

Sus ganas de aprender, crecer y seguir desarrollándose profesionalmente son realmente destacables. Estoy convencida de que tiene un gran futuro por delante y le deseo el mayor de los éxitos en esta profesión.

Evaluación del docente: Miguel construye su formación articulando la universidad con la experiencia cotidiana en obra. Su recorrido profesional le permite comprender que el conocimiento arquitectónico evoluciona al enfrentarse con situaciones reales,

donde cada decisión exige integrar técnica, gestión, comunicación y capacidad de adaptación, consolidando la transferencia del saber académico al hacer profesional.

Autoevaluación: Al realizar un balance de mi práctica profesional junto a la arquitecta Paula Martín, concluyo que el verdadero aprendizaje se consolida en la obra. Durante estos cuatro meses intervine activamente en el desarrollo de documentación técnica, confección de presupuestos, tareas de diseño y supervisión en campo. La principal certeza que me deja esta experiencia es que el ejercicio profesional trasciende ampliamente la instancia de proyectar o generar imágenes digitales. En esta obra en particular, debimos afrontar sucesivos imprevistos que exigieron templanza y capacidad de resolución sobre la marcha: la propuesta visual puede ser impecable, pero ante fallas técnicas concretas se vuelve imperioso reformular decisiones con pragmatismo. Esta dinámica demanda un seguimiento constante y una toma continua de microdecisiones, siempre bajo la premisa de que todo conflicto constructivo tiene solución. En paralelo, destaco la centralidad de las relaciones interpersonales. La articulación cotidiana con gremios, proveedores y comitentes requiere sensibilidad y diplomacia para minimizar tensiones que pudieran entorpecer el ritmo de trabajo. Se trata de competencias vinculares y de gestión que rara vez se abordan en el ámbito académico, pero que resultan determinantes para la concreción exitosa de cualquier proyecto.

Abstract: Del dicho al hecho. Las aventuras de llevar a cabo lo planificado

Este ensayo analiza el camino y los desafíos que implica pasar de la formación universitaria al ejercicio real de la arquitectura. A través de la experiencia en la gestión y dirección de obras, el trabajo desarrolla tres ejes principales. En primer lugar, se estudia cómo los conocimientos teóricos se tienen que adaptar constantemente para resolver imprevistos en un entorno lleno de incertidumbre. En segundo lugar, se examina el proceso de socialización que ocurre al incorporarse a los ámbitos laborales y aprender de los profesionales con más experiencia. Finalmente, se profundiza en la importancia de transformar los grupos de personas dispersas en verdaderos equipos eficaces que apunten hacia un mismo objetivo común. El ensayo concluye que para garantizar el éxito y la calidad de un proyecto es necesario abandonar la idea del proyectista solitario y entender la arquitectura como una tarea colectiva que depende de la comunicación y de la destreza para coordinar con otros actores de la construcción.

Palabras clave: transferencias disciplinares, práctica profesional, socialización, negociación

ALUMNO: BONAHOVA, SILVIA

Legajo: 0123917

Empresa: Estudio Punto 0

Responsable: López, Camila

Evaluación del tutor profesional: Durante el período de Práctica Profesional Supervisada, la estudiante Silvia Bonahora participó activamente en tareas vinculadas a la dirección y seguimiento de obra de una vivienda unifamiliar en ejecución. Entre las actividades desarrolladas se destacan la coordinación con proveedores y contratistas, la gestión de presupuestos y compras de materiales, el seguimiento de inspecciones y documentación requerida por organismos de control, así como el control de distintas etapas constructivas, incluyendo fundaciones, estructura de hormigón armado, mampostería y preparación de losas. A lo largo de la práctica demostró compromiso, responsabilidad y capacidad de organización, manteniendo una actitud proactiva frente a los desafíos que surgieron durante el desarrollo de la obra. Asimismo, evidenció habilidades para la comunicación y coordinación entre los distintos actores involucrados, contribuyendo al correcto avance de los trabajos. Se destaca especialmente su disposición para el aprendizaje, su capacidad para resolver situaciones imprevistas y su interés por comprender integralmente el proceso constructivo. En virtud de lo expuesto, considero que la estudiante cumplió satisfactoriamente con los objetivos planteados para esta instancia de formación profesional, incorporando conocimientos y experiencias significativas para su futuro desempeño como arquitecta.

Evaluación del docente: Silvia comprende, a través de la dirección de obra, que el ejercicio de la arquitectura trasciende el dominio técnico. La práctica le permite transformar el conocimiento en experiencia profesional, fortaleciendo su capacidad para coordinar equipos, negociar, comunicar y tomar decisiones.

Autoevaluación: Al comenzar la Práctica Profesional Supervisada, asumí el rol de Dirección de Obra en una vivienda unifamiliar en construcción. Esta experiencia tiene para mí un significado muy especial, ya que a mis 55 años me encuentro transitando una etapa largamente esperada: finalizar mi formación como arquitecta y comenzar a desempeñarme en un ámbito profesional que siempre imaginé como parte de mi futuro. La práctica adquiere además un valor personal adicional al desarrollarse en la construcción de mi propia vivienda, un proyecto esperado durante casi veinte años. Poder acompañar cada etapa de la obra, participar en las decisiones y observar cómo las ideas se transforman en espacios construidos representa una experiencia

profundamente significativa, que vincula mi historia personal con mi formación académica y profesional.

A lo largo de las distintas semanas pude comprender que el ejercicio profesional del arquitecto trasciende el diseño y requiere una permanente articulación entre aspectos técnicos, económicos y humanos. Entre las actividades desarrolladas se destacan la coordinación de compras y entregas de materiales, la gestión de presupuestos, la organización de inspecciones, el control de avances de obra y la resolución de imprevistos durante la ejecución. Los aprendizajes más significativos estuvieron relacionados con la comunicación efectiva entre los distintos actores, la negociación frente a situaciones imprevistas y la importancia del trabajo en equipo para alcanzar los objetivos de la obra. Asimismo, adquirí una visión más integral del proceso constructivo y fortalecí mi capacidad para tomar decisiones, planificar tareas y coordinar recursos en contextos reales.

Uno de los aspectos que más valoro de esta experiencia es el vínculo cotidiano construido con quienes participan en la obra. Compartir jornadas de trabajo con obreros, contratistas y proveedores me permitió conocer distintas realidades, intercambiar experiencias y comprender la importancia del respeto mutuo dentro del proceso constructivo. Hubo momentos de diálogo distendido y también situaciones de tensión que exigieron encontrar soluciones rápidas y consensuadas. Sin embargo, en cada circunstancia prevaleció la convicción de afrontar los desafíos con amabilidad, responsabilidad y respeto por el rol que cada persona desempeña. Esta práctica representó una experiencia sumamente enriquecedora tanto en el plano profesional como personal. Cada día que llego a la obra siento una profunda satisfacción y la sensación de estar ocupando un lugar que me estuvo esperando durante mucho tiempo. Haber podido integrar los conocimientos adquiridos durante la carrera con una experiencia real de construcción me permitió confirmar mi vocación y comprender que la arquitectura no solo se proyecta y se construye, sino que también se vive.

Abstract: La dirección de obra como espacio de articulación profesional

El presente ensayo analiza el rol del arquitecto en el ámbito de la dirección de obra, entendiendo este espacio como un escenario donde intervienen múltiples actores, decisiones técnicas y procesos de coordinación. A partir de una experiencia de práctica profesional vinculada a la ejecución de una vivienda unifamiliar, se reflexiona sobre la importancia de la comunicación, la negociación y el trabajo en equipo dentro del proceso constructivo. Para ello se recuperan aportes teóricos de autores como Paul Watzlawick, William Ury y Héctor Fainstein, quienes abordan respectivamente los procesos de comunicación, las estrategias de

negociación y la organización de equipos de trabajo. El análisis propone comprender la obra no solo como un proceso técnico, sino como un espacio de interacción social donde el arquitecto cumple un rol de articulación entre distintos actores. Desde esta perspectiva, el ensayo busca poner en diálogo la teoría con la experiencia concreta de la práctica profesional.

Palabras claves: Dirección de obra, práctica profesional, gestión constructiva, coordinación de obra y materialización arquitectónica.

ALUMNO: BOSQUET, TANIA

Legajo: 0125008

Empresa: Mostaza y Pan SA

Responsable: Albino, Silvana

Evaluación del tutor profesional: Tania ha demostrado a lo largo de su pasantía un desempeño muy bueno, destacándose especialmente por su actitud proactiva y su disposición para involucrarse en tareas diversas dentro del equipo. En el área de documentación técnica y licitaciones de materiales de construcción y equipamiento, Tania mostró capacidad para organizar y gestionar información de manera ordenada y responsable, colaborando activamente en los procesos de licitación en el marco de cotizaciones Comex. Su trabajo en esta área evidencia comprensión del proceso constructivo y atención al detalle. En cuanto al desarrollo de anteproyectos para análisis de factibilidad de locales gastronómicos, demostró iniciativa y criterio en la elaboración de propuestas preliminares. Tania se encuentra en proceso de incorporación de la herramienta Oracle, mostrando buena predisposición para el aprendizaje de nuevas tecnologías de gestión. Asimismo, colaboró con el equipo en el desarrollo y mantenimiento de planillas de organización interna, contribuyendo a la eficiencia operativa del área. En términos de aptitudes transversales, se destaca su proactividad, su capacidad de adaptación y su buena integración al equipo de trabajo. Se trata de una pasante con potencial de crecimiento, que ha sabido asumir responsabilidades con compromiso y entusiasmo desde el inicio de su incorporación.

Evaluación del docente: Tania transfiere los conocimientos adquiridos en la formación académica al ámbito profesional, donde comprende que la arquitectura se construye mediante el trabajo colaborativo. La práctica fortalece su capacidad para comunicar, negociar y coordinar con distintos actores, consolidando una visión integral del rol del arquitecto y favoreciendo su crecimiento profesional.

Autoevaluación: Durante la Práctica Profesional Supervisada pude acercarme de manera concreta al funcionamiento cotidiano de un departamento de arquitectura y comprender cómo los conocimientos adquiridos durante la carrera se aplican y se adaptan dentro del ámbito laboral. Esta experiencia me permitió reconocer que el desarrollo de un proyecto no depende únicamente del diseño, sino también de la coordinación entre distintas personas, el cumplimiento de plazos y la resolución de aspectos técnicos, económicos y administrativos. Con el transcurso de los meses fui adquiriendo mayor autonomía, seguridad y criterio para resolver las tareas asignadas. Aprendí a realizar consultas más precisas, detectar información faltante y presentar los avances de una forma comprensible para otras personas.

Al mismo tiempo, entendí que el trabajo profesional requiere flexibilidad, responsabilidad y una comunicación constante, ya que las decisiones individuales forman parte de un proceso más amplio y pueden afectar el trabajo de todo el equipo. Como autoevaluación, considero que esta práctica representó un crecimiento importante en mi formación. Me permitió trasladar herramientas aprendidas durante la carrera a situaciones concretas, pero también incorporar conocimientos que surgen únicamente de la experiencia laboral. Finalizo este período con una visión más completa de la profesión, una mayor capacidad para desenvolverme frente a tareas nuevas y más confianza para asumir responsabilidades dentro de un equipo de trabajo.

Abstract: La dimensión relacional de la Arquitectura

Este ensayo analiza la dimensión relacional de la arquitectura a partir de una experiencia inicial de inserción profesional. Desde la observación del funcionamiento cotidiano de una estructura organizacional compleja, se reflexiona sobre tres aspectos fundamentales de la práctica arquitectónica: la negociación, la comunicación y el trabajo en equipo. A partir de esta experiencia, el texto plantea que el ejercicio de la arquitectura no depende únicamente de conocimientos técnicos o proyectuales, sino también de habilidades vinculadas al intercambio, la coordinación, la escucha activa y la colaboración entre distintos actores y áreas de trabajo. En este marco, la práctica profesional se entiende como un proceso colectivo en el que las relaciones humanas y la dinámica grupal resultan esenciales para el desarrollo de los proyectos.

Palabras clave: negociación, comunicación, trabajo en equipo

ALUMNO: BOUNOS, ZARA

Legajo: 0113410

Empresa: Desur SA

Responsable: Solorzano, Silvana

Evaluación del tutor profesional: Dejo constancia de que durante el período de pasantía en nuestra empresa desarrolladora, la estudiante de arquitectura cumplió satisfactoriamente con las actividades y objetivos establecidos para su formación profesional. A lo largo de su desempeño, participó en tareas vinculadas al cómputo y presupuesto de obras en ejecución, elaboración y actualización de documentación gráfica, así como en visitas técnicas a obra para el seguimiento de los trabajos y verificación de distintos procesos constructivos. Demostró responsabilidad, compromiso y una adecuada capacidad de organización, desarrollando sus tareas con dedicación y profesionalismo. Asimismo, evidenció una buena disposición para el aprendizaje, capacidad de adaptación a las dinámicas de trabajo y una actitud colaborativa. En virtud de lo expuesto, se considera que la pasante alcanzó de manera satisfactoria los objetivos propuestos para esta etapa de formación, adquiriendo conocimientos y experiencia práctica de relevancia para su futuro ejercicio profesional.

Evaluación del docente: La práctica profesional le permite a Zara comprender que la arquitectura se transforma al enfrentarse con la realidad. Cada experiencia fortalece su capacidad para adaptar el conocimiento académico a las condiciones concretas de la obra, integrando criterios técnicos, gestión y trabajo colaborativo. Así, consolida una mirada crítica sobre el ejercicio profesional.

Autoevaluación: Al comenzar la Práctica Profesional Supervisada, tenía muchas expectativas, pero también algunas inseguridades propias de quien está dando sus primeros pasos en el ámbito profesional. A lo largo de esta experiencia pude participar en tareas vinculadas a cómputos métricos, selección de materiales, elaboración de documentación técnica y visitas de obra, lo que me permitió conocer distintas facetas del trabajo arquitectónico y comprender mejor la relación entre el proyecto y su ejecución. Las actividades que más disfruté fueron la realización de renders y las visitas de obra. Los renders me permitieron explorar el aspecto más creativo del diseño y comunicar visualmente las propuestas, mientras que las recorridas de obra representaron una experiencia sumamente enriquecedora desde lo profesional y lo personal. Ver cómo se materializa aquello que antes solo existía en planos o en una computadora me ayudó a comprender la verdadera dimensión de la arquitectura.

Si bien ninguna tarea me resultó imposible de realizar, algunas demandaron un mayor proceso de aprendizaje. Los cómputos métricos, por ejemplo, al principio me parecían complejos, pero con la práctica fui adquiriendo confianza y entendiendo mejor su importancia dentro del desarrollo de un proyecto. También encontré dificultades vinculadas al manejo de los tiempos, el estrés y la frustración. Compatibilizar la práctica con las materias de la facultad me hizo tomar conciencia de la importancia de la organización personal, aspecto que considero que aún debo seguir mejorando.

Durante la práctica aprendí que los tiempos de obra rara vez son lineales o exactos. Comprendí que existen numerosos factores que pueden afectar el desarrollo de un proyecto: los distintos rubros involucrados, los costos, la disponibilidad de materiales, la coordinación entre equipos y muchas otras variables que no siempre son visibles desde la universidad. También aprendí la importancia del trabajo en equipo y de la comunicación entre todos los actores que participan en una obra.

Las correcciones recibidas fueron una parte fundamental del aprendizaje. En un primer momento algunas me generaron frustración e inseguridad, e incluso hubo ocasiones en las que sentí que no estaba haciendo las cosas correctamente. Sin embargo, con el tiempo comprendí que equivocarse forma parte del proceso de formación y que cada corrección representaba una oportunidad para mejorar y crecer profesionalmente.

Considero que las capacidades que más desarrollé durante esta experiencia fueron la autonomía y la comunicación. Históricamente me ha costado relacionarme con personas que ocupan posiciones de mayor jerarquía, pero el ambiente de trabajo me hizo sentir cómoda y valorada, permitiéndome participar activamente, realizar preguntas y expresar mis inquietudes.

Uno de los momentos más significativos fue mi primera experiencia en obra utilizando el casco de seguridad. Puede parecer un detalle menor, pero para mí representó un símbolo de todo el camino recorrido durante la carrera. Sentí orgullo por haber llegado hasta esa instancia y por comenzar a formar parte, aunque sea de manera inicial, del mundo profesional de la arquitectura. También recuerdo especialmente una conversación con uno de los profesionales de la constructora, quien respondió muchas de mis dudas y me explicó distintos aspectos del funcionamiento de la obra. Ese intercambio me permitió ampliar mi comprensión sobre la construcción y reforzó mi interés por seguir aprendiendo. La práctica transformó mi manera de entender la arquitectura. Hoy comprendo que la profesión va mucho más allá del diseño. La arquitectura también implica gestión, economía, construcción, coordinación, responsabilidad, comunicación, trabajo en equipo y atención a los detalles. Entendí que cada decisión, incluso la más pequeña, tiene consecuencias sobre el resultado

final y sobre las personas que habitarán esos espacios.

Asimismo, esta experiencia me permitió reflexionar sobre mi futuro profesional. Confirmé mi interés por áreas como el interiorismo y la dirección de obra, pero también reforzó mi sensibilidad hacia proyectos que buscan mejorar la calidad de vida de las personas, especialmente desde el urbanismo y la intervención en sectores vulnerables. Aunque todavía no tengo completamente definido mi camino profesional, considero que esta etapa me ayudó a conocer mejor mis intereses y mis valores.

Si tuviera que definir esta experiencia en una sola palabra, elegiría “umbral”. Es una palabra muy presente en la arquitectura, pero también representa simbólicamente lo que significó esta práctica para mí: el paso entre la vida académica y el ejercicio profesional. Un espacio de transición donde pude comenzar a transformar conocimientos teóricos en experiencias reales y donde empecé a construir mi identidad como futura arquitecta.

Abstract: Entre la idea y la realidad

La práctica profesional en arquitectura representa una instancia de transición entre la formación académica y el ejercicio real de la profesión, donde el conocimiento teórico comienza a enfrentarse a situaciones concretas vinculadas al proyecto, la obra y la gestión. El presente ensayo surge a partir de la experiencia desarrollada durante la Práctica Profesional Supervisada en la desarrolladora inmobiliaria Caleta Desarrollos, en la cual la estudiante participa en tareas vinculadas a cómputos métricos, selección de materiales, documentación técnica y seguimiento de obra. A partir de esta experiencia, se identifican distintas problemáticas relacionadas con la distancia entre lo proyectado y lo construido, la influencia de las limitaciones económicas sobre las decisiones de diseño y la transformación de la mirada profesional que surge del contacto con situaciones reales de trabajo. El ensayo aborda estas problemáticas desde una perspectiva crítica y reflexiva, relacionando experiencias concretas con aportes teóricos vinculados a la formación profesional, la reflexión en la acción, la transferencia disciplinar y la comunicación dentro de los ámbitos laborales.

Palabras clave: práctica profesional, arquitectura, reflexión en la acción, obra, transferencia disciplinar.

ALUMNO: CANEIRO VALCARCEL, LUJÁN

Legajo: 0126165

Empresa: I+MQ Arquitectos

Responsable: Imhof, Milagros

Evaluación del tutor profesional: Luján realizó sus prácticas profesionales en nuestro estudio y la verdad es que la experiencia fue excelente. Desde el primer día, se integró muy bien al equipo y demostró una gran proactividad. Estuvo súper comprometida con las tareas asignadas, colaborando en el desarrollo de proyectos, la definición de detalles constructivos y el armado de documentación técnica. Es una persona muy responsable con los plazos de entrega; se nota muchísimo sus ganas de aprender y, sobre todo, su capacidad para luego poder ejercer ese aprendizaje en el día a día. Estamos muy contentos de que siga formando parte de nuestro equipo de trabajo de cara a los próximos proyectos. En breve comenzará una tarea muy importante como asistente de dirección de obra, un desafío para el cual se la nota sumamente entusiasmada y preparada. Tiene un gran potencial para la profesión y es un gusto seguir contando con ella en el estudio.

Evaluación del docente: En el estudio I+MQ Arquitectos, Luján fortalece su formación al participar en todas las etapas del proyecto, desde el diseño hasta la obra. Esta experiencia le permite transferir el conocimiento académico al ejercicio profesional, comprendiendo que la arquitectura requiere integrar decisiones técnicas, coordinación y trabajo colaborativo para alcanzar resultados de mayor calidad.

Autoevaluación: Estos meses de práctica fueron una instancia de aprendizaje, en la que pude crecer y acercarme más al ejercicio profesional. Aprendí a desarrollar documentación técnica y de obra con mayor precisión, complementando la formación más gráfica de la facultad. También adquirí experiencia en obra, entendiendo mejor cómo se resuelven situaciones constructivas y cómo se coordina el trabajo con distintos actores. A su vez, fui fortaleciendo mi criterio de diseño, el trato con clientes y la autonomía para intentar resolver, consultando cuando era necesario.

Abstract: La práctica integral del arquitecto

El presente ensayo sostiene que la práctica integral del arquitecto constituye una condición clave para lograr una mayor coherencia, capacidad de resolución y articulación en el proceso proyectual, en contraposición a los modelos de trabajo segmentados predominantes en la práctica profesional contemporánea. A partir de la experiencia desarrollada en el estudio I+MQ Arquitectos, se analizan tres dimensiones principales: la relación entre diseño y materialización, la toma de decisiones en obra y el rol del arquitecto como figura articuladora entre los distintos actores involucrados. El objetivo es demostrar que la participación activa en todas las instancias del proyecto permite una comprensión global que impacta directamente en la calidad del resultado arquitectónico. Para sustentar esta postura, se

retoman aportes teóricos sobre la práctica profesional, la transferencia disciplinar y la comunicación, a partir de autores como Donald Schön, Anahí Mastache y Paul Watzlawick. Se concluye que el enfoque integral no solo fortalece el criterio profesional, sino que también optimiza la articulación entre las distintas dimensiones del proyecto.

Palabras clave: arquitectura, proyecto, obra, comunicación, fragmentación.

ALUMNO: CATTÁNEO, GERÓNIMO

Legajo: 0126975

Empresa: DS Construcciones

Responsable: Canessa, Facundo

Evaluación del tutor profesional: Gerónimo demostró desde el primer día una gran predisposición para aprender, compromiso con sus responsabilidades y un marcado interés por el rubro de la construcción. A lo largo de su incorporación a la empresa fue integrándose progresivamente al equipo de trabajo, generando excelentes vínculos con sus compañeros y contribuyendo a un ambiente laboral positivo y colaborativo.

Durante su desempeño tuvo la oportunidad de participar en distintas áreas de la empresa, incluyendo compras, mantenimiento, arquitectura, construcción y gestión administrativa mediante el llenado y seguimiento de planillas. Esta versatilidad le permitió adquirir una visión integral de los procesos y aportar valor en cada una de sus funciones.

Se trata de una persona apasionada por su profesión, que ha demostrado una evolución constante tanto en sus conocimientos como en su nivel de responsabilidad. Con el paso del tiempo fue asumiendo tareas de mayor complejidad y desarrollándose con creciente profesionalismo en cada uno de los desafíos que se le presentaron.

Asimismo, se destacó por aportar herramientas innovadoras y nuevas ideas para la mejora de procesos y proyectos. Entre ellas, trabajos de diseño, elaboración de renders y propuestas para el proyecto de ampliación de nuestras oficinas, obra que actualmente se encuentra en ejecución y en la cual se desempeña como arquitecto responsable.

También demostró excelentes habilidades para relacionarse con el personal de obra, logrando conformar equipos de trabajo sólidos y manteniendo una comunicación efectiva entre las distintas áreas involucradas.

Nuestra experiencia trabajando con Gerónimo ha sido altamente satisfactoria. Valoramos especialmente su compromiso, iniciativa, capacidad de aprendizaje y calidad humana, y confiamos en

que continuará desarrollándose profesionalmente con el mismo entusiasmo y dedicación que ha demostrado hasta el momento.

Evaluación del docente: En DS Construcciones, Gerónimo transfiere el conocimiento adquirido en la universidad al ejercicio profesional mediante el seguimiento de obras y la materialización de su primer proyecto. La práctica lo lleva a cuestionarse cuándo un arquitecto está realmente preparado para ejercer y comprender que la madurez profesional no depende únicamente del saber técnico, sino de la capacidad para tomar decisiones, comunicar, anticipar problemas y adaptarse a situaciones reales. Estas experiencias fortalecen su confianza y consolidan una visión más integral, crítica y responsable del ejercicio de la arquitectura.

Autoevaluación: La Práctica Profesional Supervisada fue una experiencia muy importante dentro de mi formación, ya que representó una primera aproximación real al ejercicio profesional de la arquitectura. Haber tenido la oportunidad de participar en una empresa constructora me permitió aplicar conocimientos adquiridos en la facultad y, al mismo tiempo, incorporar nuevos aprendizajes propios del trabajo en obra.

A lo largo de la práctica pude comprender la importancia de la organización, la comunicación con los equipos de trabajo, la responsabilidad del dibujo técnico y la toma de decisiones frente a situaciones reales. También entendí que muchas capacidades profesionales se construyen progresivamente, a partir de la experiencia, la observación y la resolución de problemas concretos. Valoro profundamente esta oportunidad, ya que me permitió comenzar a transitar mi carrera profesional con mayor conciencia sobre las responsabilidades del arquitecto. Si bien considero que fue mucho lo aprendido durante esta experiencia, también comprendo que todavía queda un largo camino por recorrer. Esta práctica fue un primer paso fundamental para ganar confianza, desarrollar criterio y entender que la formación profesional continúa constantemente en la experiencia cotidiana.

Abstract: Aprender a construir

El presente ensayo se propone reflexionar sobre el proceso de transición entre la formación académica y la práctica profesional en arquitectura, a partir de la experiencia concreta de llevar un primer proyecto propio a obra. El trabajo parte de la tensión entre los conocimientos adquiridos en la universidad y las exigencias reales del proceso constructivo, donde cada decisión requiere interpretar condiciones materiales, coordinar actores y responder ante situaciones imprevistas. Desde esta perspectiva, se abordan tres ejes: el conocimiento técnico aplicado a la obra, las habilidades psicosociales necesarias para comunicar y organizar tareas, y la toma de decisiones como parte constante del

ejercicio profesional. A partir de los aportes de Anahí Mastache, se analiza la competencia profesional como una construcción progresiva que no se limita al saber teórico, sino que se consolida en la práctica.

Palabras clave: arquitectura, competencia profesional, formación académica, obra.

ALUMNO: COLMAN LERNER, JULIÁN

Legajo: 0124006

Empresa: Estudio Perversi

Responsable: Perversi, Andrés

Evaluación del tutor profesional: La experiencia de tener a Julián en el estudio fue totalmente reconfortante. El teniendo las ganas de aprender se llevó un montón de conocimientos que no se ven en el ámbito facultativo. Estuvo predispuesto y organizado en cuanto a las tareas que les fuimos dando, que fueron evolucionando con el paso de los días. Como cuestiones a mejorar, le recomendaría empezar a hablar o a utilizar más vocabulario técnico en algunas circunstancias dentro del ámbito laboral. Nos gustó la experiencia de tenerlo en el estudio y valoramos el trabajo de la facultad, en tener este tipo de materias que son necesarias para familiarizarse con todo el mundo de la arquitectura.

Evaluación del docente: Julián desarrolla su práctica profesional en un estudio de arquitectura, donde comprende que el ejercicio de la profesión trasciende el diseño y exige organización, comunicación y trabajo colaborativo. Esta experiencia lo lleva a preguntarse cómo transformar el conocimiento académico en decisiones efectivas y qué implica asumir la responsabilidad sobre un proyecto real. En ese proceso descubre que la práctica no solo fortalece sus competencias técnicas, sino también su capacidad para interpretar contextos, coordinar actores y adaptarse a situaciones cambiantes. Entiende que ser profesional se construye a través de la experiencia cotidiana y la reflexión constante sobre la práctica profesional.

Autoevaluación: Durante mi práctica profesional en el Estudio Perversi pude incorporar muchos aprendizajes vinculados al trabajo real de un estudio de arquitectura. Participé en tareas de documentación, armado de planos, visitas a obra y coordinación con distintos rubros, lo que me permitió entender mejor cómo se relaciona el proyecto con su ejecución.

Considero que mi desempeño fue bueno, ya que tuve buena predisposición para aprender, aceptar correcciones y asumir responsabilidades. Con el tiempo, me empecé a sentir más seguro

y con autonomía para resolver las tareas asignadas, comprendiendo la importancia de trabajar con precisión y compromiso. Uno de los aprendizajes más importantes fue entender que el rol del arquitecto no se limita al diseño, sino que también implica organización, comunicación y coordinación con otras personas. A su vez, reconozco que todavía debo seguir mejorando en la rapidez para resolver algunas tareas.

En conclusión, esta práctica fue una experiencia muy valiosa para mi formación, porque me permitió acercarme a la realidad profesional y fortalecer mi responsabilidad, mi criterio y mi interés por seguir aprendiendo.

Abstract: Arquitectura en la práctica

La práctica profesional en arquitectura se configura como un proceso complejo que articula la formación académica con las dinámicas concretas del ejercicio laboral. En este contexto, el presente ensayo analiza tres dimensiones fundamentales: los desafíos propios de la disciplina en su transición hacia el ámbito profesional, el rol del equipo de trabajo como estructura organizativa esencial y la comunicación como herramienta necesaria para coordinar decisiones, tareas y actores dentro del proceso proyectual y constructivo. A partir de la experiencia en un estudio de arquitectura, se reflexiona sobre cómo estos factores intervienen en la construcción del conocimiento, en la organización del trabajo y en la toma de decisiones dentro de la práctica profesional.

Palabras clave: arquitectura, práctica profesional, equipo de trabajo, comunicación, experiencia laboral.

ALUMNO: CORRALES GALEANO, FLORENCIA

Legajo: 0142562

Empresa: Tianjin SAS

Responsable: Medina, Leandro

Evaluación del tutor profesional: Florencia trabaja con nosotros en proyectos de viviendas unifamiliares. Trae con ella a medida que va avanzando en su carrera cosas nuevas, ideas y conceptos que aportan al estudio. Se la ve sólida en su desarrollo profesional y eso colabora mucho en lo laboral. La vemos trabajar con seguridad y criterio en varios escenarios, ya sea obra, diseño, gestiones municipales, equipos de trabajo con gremios y oficina. Si se encuentra ante alguna dificultad, sabe cómo resolverlo. Entendemos que es por su preparación y buena predisposición ante eventualidades características de lo laboral.

Evaluación del docente: Florencia entiende, a través de su desempeño laboral, que la arquitectura evoluciona cuando el conocimiento disciplinar trasciende el ámbito académico y se convierte en práctica profesional. El saber encuentra su verdadero sentido en el hacer, mediante la comunicación, la negociación y el trabajo colaborativo, donde cada decisión fortalece las relaciones humanas y hace posible concretar proyectos con impacto social.

Autoevaluación: Si bien ya hace algunos años que trabajo en el rubro de la arquitectura, ahora es el momento en donde empiezo a descubrir el diferencial de ser arquitecto. Cuál es su mirada, su identidad y en que aspectos se fija más allá de lo técnico. La facultad me permitió redescubrir la carrera y hasta darme cuenta que, tal vez, lo que estaba haciendo en automático tenía una razón de ser. Mi comunicación, mi oratoria, la manera de expresarme y hasta la manera de razonar, no a como pensar, sino a razonar, a crear un pensamiento propio con fundamentos y eso es algo muy importante. Creo que el tener algo de experiencia también me ayudó a ir un poco más allá y a disfrutar la carrera con otro punto de vista y a aprovecharla aún más. Sin duda sigo aprendiendo día a día, pero con muchas más herramientas.

Abstract: ¿Ser o no ser? ¿Y yo qué seré?

La negociación laboral y la gestión de conflictos son situaciones muy cotidianas en la vida laboral del arquitecto. No solo es el arte de construir, sino también el arte de negociar, el arte de dialogar y el arte de trabajar en equipo. No son temas muy hablados, pero son tan importantes que tal vez se sienten más cuando se trabaja, que cuando se está estudiando. Si bien una de las pruebas piloto que se tiene en la etapa de preparación son los trabajos en equipo, y es ahí en donde se empieza a negociar, más a fondo se ve en el mundo laboral. Este ensayo va a hablar de la real figura del profesional enfocado al arquitecto. Se lo subestima y se lo resume al que solo diseña, el que tiene ideas y conceptos muy sobrevalorados, persona tal vez con mucho ego. Pero se le hace una lectura muy superficial y errada. Para el desarrollo se abordan los cinco pasos de penetración que menciona Ury Williams y que además llama al oponente como un socio y no un adversario. Claramente va a llegar a un punto en donde el arquitecto resulta ser un estratega profesional.

Palabras claves: negociación, conversación, grupo y equipo de trabajo, estrategia profesional.

ALUMNO: DE LA ROSA CHAMAS, SILVINA

Legajo: 0125515

Empresa: Fallone Estudio

Responsable: Fallone, Esteban

Evaluación del tutor profesional: Silvina se incorporó a nuestro estudio, integrado por un equipo de trabajo consolidado desde hace varios años, participando en proyectos de arquitectura e interiorismo. Dentro de las posibilidades que brindó el horario reducido de la pasantía, también tuvo la oportunidad de acompañarnos en algunas visitas de obra, lo que le permitió tomar contacto con distintas instancias del desarrollo y ejecución de los proyectos.

Durante este período, se integró muy bien al equipo, demostrando una gran capacidad de aprendizaje, interés por las tareas desarrolladas y una actitud comprometida. A lo largo de estos meses le tocó participar en tareas muy diversas, frente a las cuales siempre se mostró predispuesta y con una muy buena actitud. Asimismo, se destacó por su forma de trabajo ordenada y metódica, cualidades que consideramos valiosas para el ejercicio profesional.

Evaluación del docente: A partir de su experiencia profesional, Silvina comprende que la arquitectura se construye tanto desde el conocimiento técnico como desde las relaciones humanas. La práctica la lleva a preguntarse cómo un arquitecto puede liderar equipos, generar confianza y gestionar conflictos sin perder de vista la calidad del proyecto. En esa búsqueda descubre que la transferencia del saber al hacer implica desarrollar competencias de comunicación, negociación y liderazgo, entendiendo que una obra se materializa con éxito cuando las decisiones técnicas se articulan con vínculos de trabajo sólidos y colaborativos.

Autoevaluación: Esta pasantía representó mi primera experiencia dentro del ámbito profesional de la arquitectura, por lo que significó un aprendizaje muy importante para mí. A través de las distintas tareas realizadas, pude conocer de cerca cómo funciona un estudio, participar en proyectos reales y comprender mejor la relación entre el trabajo de oficina y la obra.

Además, tanto las bitácoras como el ensayo me permitieron reflexionar sobre todo lo aprendido, entendiendo que la arquitectura no solo requiere conocimientos técnicos, sino también comunicación, confianza y trabajo en equipo. Considero que esta experiencia me brindó nuevas herramientas para mi formación y reforzó mi interés por seguir creciendo profesionalmente dentro de la disciplina.

Abstract: La confianza como eje invisible

El presente ensayo analiza la importancia de la confianza como factor determinante en la transición del proyecto arquitectónico hacia la ejecución en obra. A partir de la experiencia en el ejercicio profesional integral, se observa que la arquitectura trasciende la resolución técnica y morfológica para convertirse en un fenómeno de interacción humana. El trabajo se fundamenta en conceptos para distinguir entre un grupo de trabajo y un equipo eficaz. Asimismo, utiliza la teoría de Paul Watzlawick sobre los niveles de contenido y relación en la comunicación para identificar el origen de los conflictos operativos. Finalmente, se proponen estrategias de negociación basadas en el método de William Ury para separar a las personas de los problemas técnicos. Se concluye que la gestión de vínculos y la comunicación deben abordarse con el mismo rigor que los aspectos estructurales de la disciplina para garantizar una colaboración exitosa en la complejidad de la obra real.

Palabras clave: arquitectura, comunicación, gestión de equipos, confianza, negociación, práctica profesional.

ALUMNO: LASTRA, MANUEL

Legajo: 0120588

Empresa: Galitó

Responsable: Galitó, Danu

Evaluación del tutor profesional: Durante sus prácticas profesionales, Manuel demostró una gran predisposición para aprender y comprometerse con cada instancia del trabajo. A través de sus bitácoras se pudo observar una evolución constante en su manera de entender la arquitectura, no solo desde lo proyectual, sino también desde la realidad de la obra y los procesos constructivos.

Se destacó por su capacidad de observación, su interés por los detalles y su voluntad de involucrarse en cada etapa del proyecto. Además, supo reflexionar sobre las experiencias vividas, identificando aprendizajes, desafíos y oportunidades de mejora, algo fundamental para el crecimiento profesional.

Considero que esta experiencia le permitió fortalecer herramientas técnicas y desarrollar una mirada más integral sobre la profesión. Su actitud responsable, curiosidad y entusiasmo por seguir aprendiendo son cualidades que seguramente lo acompañarán en su futuro como arquitecto.

Evaluación del docente: En el estudio de interiorismo, Manuel integra la formación académica con la práctica profesional y comprende que la arquitectura va más allá del diseño para

convertirse en una experiencia habitable. Su trabajo cotidiano lo hace tener una mirada sensible sobre la materialidad, la luz y el detalle, entendiendo que estos elementos redefinen la percepción del espacio. Al preguntarse cómo el interiorismo transforma la experiencia arquitectónica y de qué manera la práctica complementa la formación universitaria, descubre que el verdadero criterio proyectual se construye en el diálogo constante entre el saber y el hacer. Esto lo lleva a articular la técnica, la sensibilidad y la experiencia para proyectar espacios con mayor calidad y significado.

Autoevaluación: Considero que las prácticas profesionales fueron una experiencia muy valiosa para mi formación. Me permitieron acercarme a la realidad del trabajo en arquitectura, aprender de situaciones concretas de proyecto y obra, y comprender mejor los desafíos de la profesión.

Creo que me destaqué por mi predisposición para aprender, mi compromiso con las tareas asignadas y mi interés por seguir incorporando conocimientos. A su vez, reconozco que todavía tengo mucho por aprender y experiencia por ganar, pero esta etapa me ayudó a desarrollar mayor confianza y a seguir creciendo tanto en lo profesional como en lo personal.

Abstract: Del espacio a la experiencia: proyectar desde el interior. El presente ensayo propone una reflexión sobre el vínculo entre arquitectura e interiorismo a partir de la experiencia académica y profesional de un estudiante próximo a graduarse que actualmente trabaja en un estudio especializado en proyectos de interiorismo. A través de la práctica cotidiana en obra y en desarrollo proyectual, surge una mirada de la arquitectura centrada no solo en la resolución funcional del espacio, sino también en la construcción de experiencias sensibles para el usuario. En este marco, el trabajo explora cómo elementos como la materialidad, la luz, el detalle y lo artesanal adquieren un rol fundamental en la definición de la calidad espacial y en la generación de atmósferas. Asimismo, se analiza la convivencia entre referencias clásicas y contemporáneas como parte de una manera de proyectar que entiende al espacio desde el interior hacia el exterior. Finalmente, el ensayo aborda la relación entre formación académica y práctica profesional, entendiendo que ambas instancias se complementan en la construcción del criterio proyectual y en la consolidación de una mirada propia sobre la disciplina arquitectónica.

Palabras clave: Interiorismo, experiencia espacial, materialidad, práctica profesional.

ALUMNO: LOIZA ZORZENÓN, AGUSTINA

Legajo: 0125445

Empresa: Materia Sur Arquitectura

Responsable: Unhold, Esteban

Evaluación del tutor profesional: Durante la práctica desarrollada en el estudio, Agustina participó principalmente en el desarrollo del concurso de arquitectura para la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA). La dinámica propia del concurso le permitió involucrarse en distintas etapas del proceso proyectual, desde el análisis del sitio y la discusión de estrategias de diseño hasta el desarrollo integral de la propuesta.

Su aporte fue especialmente significativo en la construcción de la entrega final, participando activamente en el diseño general de los paneles de presentación, la definición de piezas gráficas específicas y la elaboración de la identidad visual del proyecto. Asimismo, desempeñó un rol destacado en las tareas de coordinación y gestión administrativa vinculadas al concurso, manteniendo una comunicación fluida y responsable con la asesoría y la organización del mismo.

A lo largo de la práctica demostró un alto grado de compromiso, responsabilidad y predisposición para el trabajo en equipo. Se mostró atenta a la comunicación con los demás integrantes, aportando ideas, participando activamente en las discusiones de proyecto y expresando sus opiniones con claridad y fundamento. Del mismo modo, logró adaptarse satisfactoriamente a la presión propia de los plazos de entrega y a los cambios constantes que surgieron durante el proceso de diseño.

La evaluación general de su desempeño durante estos meses es altamente positiva. Considero que es una estudiante con un marcado interés por el aprendizaje continuo, una sólida base de herramientas proyectuales acorde a su etapa de formación y un manejo de la representación gráfica superior al promedio. A ello se suman un trato cordial, una actitud profesional y un gran potencial para continuar desarrollándose y creciendo en el ámbito de la arquitectura.

Evaluación del docente: En Materia Sur, estudio de arquitectura e interiorismo, Agustina transfiere el conocimiento adquirido en la universidad al trabajo cotidiano mediante tareas de documentación y su participación en el Concurso de Ideas de la Universidad Nacional Santo Tomás de Aquino, en Tucumán. Esta experiencia la lleva a preguntarse cómo el saber académico se transforma en criterios de acción dentro de un equipo profesional y qué papel cumplen la conversación y el intercambio en la construcción del proyecto. En esa reflexión comprende que la arquitectura se aprende también a través de la práctica compartida, donde el diálogo, la coordinación y la incorporación a

una comunidad de trabajo consolidan su criterio profesional y fortalecen su camino a ser una futura profesional.

Autoevaluación: Durante la práctica profesional en Materia Sur, fue posible acercarse de manera concreta al ejercicio cotidiano de la arquitectura y comprender cómo los conocimientos adquiridos durante la carrera se reformulan al enfrentarse con situaciones reales de trabajo. La experiencia permitió participar tanto en tareas de documentación como en instancias proyectuales vinculadas al Concurso de Ideas para la UNSTA, incorporando herramientas técnicas, pero también aprendizajes relacionados con la organización, la comunicación y el trabajo en equipo. Como autoevaluación, puedo reconocer un crecimiento en autonomía, seguridad y capacidad para asumir responsabilidades, así como una comprensión más consciente de que la práctica profesional no depende solo del constante aprendizaje del conocimiento disciplinar, sino también de la escucha, la coordinación con otros y la posibilidad de construir respuestas colectivas frente a los desafíos del proceso.

Al mismo tiempo, la experiencia deja en evidencia que aún queda mucho por aprender, especialmente en relación con la tolerancia a la frustración, la necesidad de adaptarse a tiempos de trabajo rápidos y acotados, y la importancia de sostener el compromiso aun en contextos de presión e incertidumbre.

Abstract: Lo que la práctica le hace al conocimiento académico. Este ensayo reflexiona sobre la transformación del conocimiento disciplinar en el pasaje entre la formación universitaria y la práctica profesional. A partir de una experiencia de inserción en un estudio de arquitectura e interiorismo, se abordan tres ejes teóricos: transferencia disciplinar, conversación y práctica profesional como socialización. El trabajo se propone indagar en qué medida el ingreso a un ámbito profesional modifica la comprensión y la puesta en práctica de los saberes adquiridos durante la carrera. En este marco, se sostiene que la práctica profesional no constituye una instancia meramente aplicativa, sino un espacio formativo en el que el conocimiento se resignifica en relación con problemas concretos, dinámicas colectivas y procesos de intercambio.

Palabras clave: transferencia disciplinar, práctica profesional, conversación, socialización profesional

ALUMNO: MACHARÉ, ANNETTE

Legajo: 0129054

Empresa: DICS Constructora

Responsable: Jorge Ozuna

Evaluación del tutor profesional: Durante su desempeño en nuestra empresa, ha demostrado una sólida formación y gran capacidad para aplicar sus conocimientos. En este último tramo de su carrera, asumió responsabilidades con autonomía, destacándose en el manejo de herramientas de AutoCAD y diseño técnico, y mostrando siempre criterio para resolver problemas en equipo. Su compromiso y proactividad la perfilan como una excelente profesional.

Evaluación del docente: En DICS Constructora, Annette comprende que la arquitectura se construye a partir de la integración entre conocimientos técnicos, comunicación y trabajo colaborativo. La práctica la lleva a preguntarse cómo una idea proyectual logra materializarse de manera efectiva y qué rol cumplen la negociación y la representación gráfica en ese proceso. A través de la experiencia cotidiana descubre que el paso de la universidad a la vida profesional exige dialogar, consensuar decisiones y coordinar con distintos actores.

Autoevaluación: Durante este período de prácticas, considero que he tenido un crecimiento significativo tanto a nivel técnico como profesional. He logrado desarrollar habilidades en áreas que antes conocía de manera teórica, como estructuras, cómputos métricos, documentación de obra e instalaciones, aplicándolas en proyectos reales. Asimismo, aprendí a enfrentar nuevos desafíos con iniciativa, desde realizar relevamientos y visitas a obra hasta asumir responsabilidades de diseño y coordinación. También considero que fortalecí habilidades fundamentales para la profesión, como la comunicación con clientes y superiores, la capacidad de recibir y aplicar correcciones, el trabajo en equipo y la paciencia durante el proceso proyectual. Estas experiencias me permitieron comprender que la arquitectura requiere un equilibrio entre creatividad, criterio técnico y viabilidad constructiva. Si bien aún tengo mucho por aprender, siento que estas prácticas consolidaron mi formación y me brindaron herramientas valiosas para mi futuro desempeño profesional como arquitecta.

Abstract: Construir en conjunto: trabajo, negociación y comunicación en la práctica arquitectónica

El presente ensayo reflexiona sobre tres aspectos centrales del ejercicio profesional en arquitectura a partir de una experiencia de práctica supervisada desarrollada en DICS Constructora, en la ciudad de Buenos Aires. Se analizan las dinámicas de trabajo en equipo, la negociación como herramienta presente en la toma de decisiones y la comunicación gráfica como medio fundamental para la representación y transmisión de proyectos arquitectónicos. Se plantea como hipótesis que el ejercicio profesional en arquitectura no depende únicamente del conocimiento técnico y disciplinar, sino también de la capacidad de trabajar colec-

tivamente, negociar decisiones y comunicar ideas de manera efectiva. A partir de la experiencia concreta en obra, se concluye que estas tres dimensiones resultan indisolubles del proceso de producción arquitectónica contemporánea.

Palabras clave: trabajo en equipo, negociación, comunicación gráfica, práctica profesional

ALUMNO: MUÑOZ, SOFÍA

Legajo: 0125503

Empresa: Estudio Arquitectura Julio Colabello

Responsable: Colabello, Julio

Evaluación del tutor profesional: Durante el período de práctica profesional, Sofía demostró compromiso, responsabilidad y una buena capacidad de adaptación a las distintas tareas asignadas. Participó en proyectos de diversa escala, colaborando en relevamientos, desarrollo de documentación técnica, modelado, producción de planos, renders y presentaciones, respondiendo de manera satisfactoria a los requerimientos de cada etapa.

Se destacó por su predisposición para aprender nuevas herramientas y resolver situaciones de forma autónoma, manteniendo una actitud proactiva frente a los desafíos que fueron surgiendo. Asimismo, mostró interés por comprender los procesos de trabajo de manera integral, logrando vincular los conocimientos adquiridos en su formación académica con las demandas de la práctica profesional.

A lo largo de este período evidenció una evolución positiva tanto en aspectos técnicos como organizativos, demostrando capacidad para gestionar múltiples tareas y cumplir con los objetivos planteados. Considero que esta experiencia ha contribuido significativamente a su desarrollo profesional y que cuenta con las condiciones necesarias para continuar creciendo dentro del ámbito de la arquitectura.

Evaluación del docente: A partir de sus prácticas profesionales, Sofía comprende que la arquitectura trasciende el diseño y encuentra su verdadero sentido en la resolución de situaciones reales. La experiencia la lleva a preguntarse cómo los conocimientos adquiridos en la universidad se convierten en herramientas efectivas para intervenir en la práctica y qué papel desempeñan la normativa, la documentación técnica y la obra en ese proceso. En esa reflexión descubre que el paso del saber al hacer se construye mediante la experiencia, el compromiso y el desarrollo de un criterio profesional capaz de integrar conocimientos técnicos con responsabilidad y capacidad de decisión.

Esta evolución fortalece su identidad como futura arquitecta.

Autoevaluación: A lo largo del cuatrimestre, esta materia me ayudó a reflexionar sobre mi forma de trabajar y sobre los desafíos de combinar la práctica profesional con la facultad. En varias oportunidades tuve que organizarme para cumplir con entregas, proyectos y responsabilidades laborales al mismo tiempo, entendiendo que cada tarea tiene tiempos y procesos diferentes.

También pude analizar mi modalidad de trabajo actual. Valoro mucho la posibilidad de trabajar desde mi casa y manejar mis propios horarios, pero al mismo tiempo me di cuenta de que me gustaría sumar la experiencia de formar parte de un estudio de arquitectura más grande, donde pueda intercambiar conocimientos con otros profesionales y aprender a partir del trabajo en equipo.

Por otro lado, la elaboración de la bitácora me permitió registrar de manera ordenada todo lo realizado durante estos meses. Al revisar cada semana, pude reconocer la variedad de tareas que desarrollé, los distintos proyectos en los que participé y cómo fui incorporando herramientas y conocimientos tanto del ámbito académico como del profesional. Fue un ejercicio útil para tomar conciencia del recorrido realizado y de todo lo aprendido durante este período.

Abstract: Construir arquitectura más allá del proyecto

El presente ensayo reflexiona sobre el proceso de transición entre la formación académica y la práctica profesional en arquitectura, tomando como eje la experiencia desarrollada en un estudio de arquitectura. A partir de tres dimensiones complementarias —la normativa y la documentación técnica, la construcción de competencias profesionales y la materialización de los proyectos— se analiza cómo los conocimientos adquiridos durante la carrera se transforman en herramientas efectivas para el ejercicio profesional. El objetivo es comprender de qué manera la experiencia laboral permite consolidar habilidades, desarrollar criterios de actuación y asumir las responsabilidades inherentes a la profesión. Se concluye que la práctica profesional constituye un espacio fundamental para integrar teoría y acción, fortaleciendo las capacidades necesarias para intervenir responsablemente en el proceso arquitectónico.

Palabras clave: práctica profesional, competencias profesionales, normativa, documentación técnica, materialización de la obra.

ALUMNO: PRIMAVESI, AGUSTINA

Legajo: 0140339

Empresa: AP Arquitectos

Responsable: Paschetta, Aldo

Evaluación del tutor profesional: Agustina se destacó por su predisposición para aprender nuevas herramientas y resolver situaciones de forma autónoma, manteniendo una actitud proactiva frente a los desafíos que fueron surgiendo. Asimismo, mostró interés por comprender los procesos de trabajo de manera integral, logrando vincular los conocimientos adquiridos en su formación académica con las demandas de la práctica profesional.

Evaluación del docente: A partir de su práctica profesional, Agustina comprende que la arquitectura se construye mediante la gestión, la comunicación y la negociación. La experiencia la lleva a preguntarse cómo se coordinan los múltiples actores que intervienen en una obra y qué habilidades permiten transformar un proyecto en una realidad construida. Descubre que el conocimiento técnico solo alcanza su verdadero valor cuando se integra con la capacidad de organizar equipos, comunicar con claridad y construir acuerdos. Entiende que la transferencia del saber al hacer implica también aprender a gestionar personas, procesos y decisiones.

Autoevaluación: También pude analizar mi modalidad de trabajo actual. Valoro mucho la posibilidad de trabajar desde mi casa y manejar mis propios horarios, pero al mismo tiempo me di cuenta de que me gustaría sumar la experiencia de formar parte de un estudio de arquitectura más grande, donde pueda intercambiar conocimientos con otros profesionales y aprender a partir del trabajo en equipo.

Abstract: La arquitectura del vínculo

El presente ensayo analiza la práctica profesional en arquitectura a partir de la articulación entre experiencia laboral y formación académica, enfocándose en las dinámicas del trabajo colectivo. A partir de un enfoque teórico y experiencial, se vinculan tres dimensiones complementarias: la gestión de equipos eficaces (Fainstein), la comunicación interpersonal (Watzlawick) y la negociación (Ponti). Estas perspectivas no se abordan de manera aislada, sino como niveles interdependientes de un mismo proceso: la construcción de un equipo de trabajo. Mientras la gestión define la estructura organizativa, los roles y los objetivos comunes, la comunicación actúa como el sistema que posibilita (o dificulta) la coordinación entre los integrantes, y la negocia-

ción emerge como herramienta clave para resolver tensiones, alinear intereses y sostener la toma de decisiones. A partir de esta articulación, se problematizan las dificultades observadas en distintos contextos laborales, evidenciando que la arquitectura no solo se materializa en el objeto construido, sino que es el resultado de un sistema organizativo cuya eficacia depende de la integración entre estructura, comunicación y gestión de conflictos.

Palabras clave: Equipos eficaces, comunicación interpersonal, negociación, trabajo colectivo, interdependencia

ALUMNO: QUINTANA, ELIEZER

Legajo: 0119841

Empresa: Materia Sur Arquitectura

Responsable: Unhold, Esteban

Evaluación del tutor profesional: Durante la práctica desarrollada en el estudio, Eliezer participó en distintos proyectos, demostrando una buena capacidad de adaptación a diversas escalas y dinámicas de trabajo. Tuvo una participación activa en el desarrollo de una propuesta de interiorismo, en la cual su aporte gráfico resultó especialmente valioso para la comunicación y representación del proyecto.

Posteriormente, formó parte del equipo que desarrolló el concurso de arquitectura para la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA). Debido a la dinámica propia del estudio y del concurso, su participación se dio en distintas instancias del proceso proyectual, realizando aportes significativos tanto en las etapas iniciales de exploración de estrategias de proyecto como, especialmente, en la etapa final de producción y desarrollo de las imágenes de presentación. Durante este proceso demostró una marcada preocupación por la calidad y el profesionalismo de las representaciones visuales, así como una actitud propositiva frente a los desafíos del proyecto.

La evaluación general de su desempeño es positiva. Las tareas que le fueron asignadas fueron desarrolladas y entregadas en los tiempos previstos, con resultados satisfactorios y un adecuado nivel de compromiso. Se destacó por su capacidad de trabajo, su predisposición para colaborar con el equipo y un trato cordial y respetuoso en el ámbito laboral.

Como aspecto a seguir fortaleciendo, considero que podría desarrollar una mayor fluidez en la comunicación cotidiana dentro de los procesos de trabajo colaborativo, favoreciendo aún más el intercambio de ideas y la coordinación con el resto del equipo.

En términos generales, considero que es un estudiante con un gran potencial para su futuro desarrollo profesional, con una actitud de aprendizaje permanente y un genuino interés por profundizar sus conocimientos en las áreas que le resultan de interés.

Evaluación del docente: En Materia Sur, Eliezer participa en el desarrollo del concurso para la Universidad Santo Tomás de Aquino, incorporando tareas de dibujo en AutoCAD, modelado 3D y renderización. Esta experiencia lo lleva a preguntarse cómo el conocimiento académico adquiere nuevos significados al integrarse en un proceso profesional y de qué manera el trabajo compartido enriquece el proyecto arquitectónico. A través de la práctica comprende que la transferencia del saber al hacer no consiste solo en aplicar herramientas técnicas, sino en interpretar criterios, comunicar ideas y adaptarse a las dinámicas de un equipo.

Autoevaluación: Durante la práctica siento que pude adaptarme bastante bien a distintas tareas y formas de trabajo. Me sirvió para aprender desde la producción de planos, modelos, imágenes y presentaciones, y también para entender mejor cómo se trabaja dentro de un estudio. Valoro haber mantenido compromiso con las entregas, buena predisposición para corregir y ganas de seguir aprendiendo.

También me di cuenta de algunas cosas que tengo que mejorar. Principalmente, creo que necesito comunicarme con más claridad dentro del equipo, preguntar con más anticipación cuando tengo dudas y ordenar mejor mis tiempos para llegar más tranquilo a las entregas.

En general, fue una experiencia muy positiva, porque me ayudó a reconocer mis fortalezas, pero también a ver qué aspectos tengo que seguir trabajando para desenvolverme mejor profesionalmente.

Abstract: Transiciones en la formación profesional

Este ensayo analiza una experiencia de práctica profesional desarrollada en el estudio Materia Sur, en el marco de la formación final en la carrera de Arquitectura. A partir de la participación en un concurso para la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, en Catamarca, el trabajo aborda el pasaje entre la formación académica y la práctica profesional desde una perspectiva gradual, atendiendo a las continuidades y diferencias que comienzan a manifestarse en un contexto real de proyecto. Asimismo, se propone reflexionar sobre la práctica como instancia de aprendizaje y sobre la construcción del rol profesional en vínculo con otros. El análisis articula la experiencia concreta con algunos aportes teóricos de Donald Schön, especialmente aquellos vinculados a la complejidad de la práctica profesional y

al concepto de prácticum, con el fin de pensar la práctica como un espacio de transición, formación y problematización del hacer proyectual.

Palabras clave: transición, reflexión, prácticum, interaprendizaje.

ALUMNO: ROTIVAL, MARTINA

Legajo: 0117437

Empresa: Griselda Balián Arquitectura

Responsable: Balián, Griselda

Evaluación del tutor profesional: Martina ha demostrado una actitud muy comprometida con las tareas que se le asignaron, una muy buena capacidad de observación y una gran predisposición para aprender. Durante su práctica profesional realizó tareas de documentación, diseño, gestión y organización de la información. Tomando cada tarea de principio a fin, buscando cumplirla con rigurosidad. También realizó visitas a obra donde pudo ver y corroborar procesos de trabajo que había documentado o participado. Demostró mucho compromiso con las tareas que emprendió, buscando finalizarlas y siendo prolija con el proceso y el guardado, y consultando las dudas antes de terminar. Siempre se manejó con suma puntualidad en cuanto a su asistencia y a los eventos que coordinamos y se integró de manera armoniosa con el equipo de trabajo.

Evaluación del docente: En Griselda Balian Arquitectura, Martina transfiere los conocimientos adquiridos en la Universidad de Palermo al desarrollo de proyectos reales mediante tareas de representación y dibujo. La práctica la lleva a preguntarse qué decisiones proyectuales pueden modificarse sin perder la esencia del proyecto y cómo inciden los factores económicos y el trabajo colaborativo en ese proceso. En esa reflexión comprende lo que implica desarrollar criterio, comunicar con claridad y fundamentar cada decisión frente a clientes y equipos de trabajo.

Autoevaluación: La práctica supervisada en el estudio Griselda Balian Arquitectura representó una experiencia fundamental para complementar mi formación académica con situaciones reales. A lo largo de la pasantía, realicé distintas tareas en el estudio como documentación, cómputo, visitas a obra, lo que me permitió ver mis conocimientos y herramientas para llevar a cabo cada tarea y entender en qué áreas tenía más errores o dudas. También me permitió dimensionar las distintas tareas y responsabilidades como arquitecta.

Como aspecto a seguir desarrollando, creo necesario continuar profundizando mis conocimientos técnicos y mi autonomía en la resolución de distintas situaciones profesionales complejas. Considero esta una gran experiencia tanto en el desarrollo profesional como personal, y destaco especialmente el acompañamiento y la predisposición de todo el equipo del estudio, que ante cada duda o inquietud estuvieron dispuestos a orientarme, compartir sus conocimientos y brindarme las herramientas necesarias para seguir aprendiendo. Considero que este ambiente de trabajo fue fundamental para mi crecimiento, dándome mayor confianza y seguridad para desenvolverme en la práctica profesional.

Abstract: Transferencia, equipo y conversación

El presente ensayo analiza la experiencia como estudiante de arquitectura durante la práctica profesional, analizando el vínculo entre la formación académica y el ejercicio profesional. A través de la ejecución de distintas tareas, el texto reflexiona sobre las dinámicas internas de un estudio, la coordinación del equipo y la incidencia de diversos factores en la toma de decisiones proyectuales. Asimismo, se estudia la relevancia de la comunicación, el trabajo en equipo y el conocimiento técnico.

Palabras clave: comunicación, transferencia, equipo, formación

ALUMNO: SAIDE, SOL

Legajo: 124787

Empresa: SNA

Responsable: Nerguizian, Sabrina

Evaluación del tutor profesional: Desde SNA – Sabrina Nerguizian Arquitectura, queremos destacar el desempeño de Sol Saide durante su período de pasantía. Durante su participación, Sol colaboró en tareas de relevamiento de obra nueva, visitas a obra y documentación técnica.

Evidenció una gran apertura para incorporar nuevos conceptos y metodologías de trabajo, adaptándose con flexibilidad a los requerimientos de cada proyecto. Se destacó por su excelente predisposición para el trabajo, su capacidad para reconocer y corregir errores, y su permanente voluntad de continuar aprendiendo y desarrollándose profesionalmente.

En términos generales, la experiencia fue altamente satisfactoria y consideramos que Sol cuenta con las condiciones personales y profesionales necesarias para continuar creciendo y desempeñándose exitosamente en el ámbito de la arquitectura.

Evaluación del docente: En el estudio de arquitectura, interiorismo y dirección de obras, especializado en viviendas unifamiliares en Hudson, Berazategui, la práctica le permite a Sol transformar el conocimiento académico en herramientas concretas de resolución. Se pregunta cómo pasar del saber teórico a la toma de decisiones reales y cómo construir confianza para asumir responsabilidades profesionales. A través del vínculo cotidiano con la arquitecta, clientes y equipos de obra, comprende que la arquitectura también se aprende mediante la conversación, la negociación y la experiencia compartida. Esta instancia fortalece su autonomía, criterio profesional y capacidad para gestionar proyectos, consolidando una evolución donde el hacer complementa y resignifica el conocimiento adquirido.

Autoevaluación: Luego de transcurrir estos meses como pasante de arquitectura y primer contacto con el mundo profesional, puedo afirmar que la formación no concluye con lo académico, sino que nunca acaba, gracias a darme cuenta de todo lo que aprendí en este encuentro con la arquitectura profesional. La arquitecta me brindó muchas herramientas nuevas, no solo técnicas sino también valores generales, por los que estoy eternamente agradecida. Además, pude volcar todo el conocimiento aprendido en el ámbito académico, y por último demostrar mis competencias personales. Orgullosamente puedo confirmar que voy a seguir mi formación profesional con la arquitecta pasado este período, y que me encuentro con ansias de empezar esta nueva etapa como profesional. Por otro lado, la elaboración de la bitácora me permitió registrar de manera ordenada todo lo realizado durante estos meses. Al revisar cada semana, pude reconocer la variedad de tareas que desarrollé, los distintos proyectos en los que participé y cómo fui incorporando herramientas y conocimientos tanto del ámbito académico como del profesional. Fue un ejercicio útil para tomar conciencia del recorrido realizado y de todo lo aprendido durante este período.

Abstract: Construyendo el rol profesional

El presente ensayo reflexiona sobre la experiencia desarrollada durante la práctica profesional supervisada en un estudio de arquitectura, analizando distintos aspectos vinculados a la construcción del rol profesional. A partir de la experiencia laboral, se abordan tres ejes temáticos: la transferencia disciplinar, entendida como la aplicación y adaptación de los conocimientos académicos al ámbito profesional; la conversación como herramienta de aprendizaje e intercambio dentro del entorno de trabajo; y la negociación como una competencia fundamental para la comunicación, la toma de decisiones y la construcción de acuerdos. El análisis de estos temas permite comprender cómo

la práctica profesional complementa la formación universitaria, favoreciendo el desarrollo de habilidades, conocimientos y experiencias para el futuro ejercicio de la profesión.

Palabras clave: práctica profesional, transferencia disciplinar, conversación, negociación, rol profesional

ALUMNO: SCHREINER VOLPI, IGNACIO

Legajo: 125569

Empresa: CHD Arquitectos

Responsable: Chiurazzi, María Teresa

Evaluación del tutor profesional: Ignacio se integró al equipo del estudio CHD en el mes de septiembre de 2025. Su contacto fue resultado de su búsqueda enfocada a la arquitectura destinada a la educación. En la entrevista se sorprendió al saber que estábamos a abocados a un máster plan de su Colegio (de los tres niveles educativos). Situación que nos llevó a incorporarlo al equipo destinado a dicha obra. Por ello Ignacio pudo participar de un proceso que abarcó desde las ideas preliminares a la documentación de obra. O sea, pudo intercalar escalas y programas diferentes. Interpretó adecuadamente los alcances de cada fase. Se integró con facilidad al trabajo grupal. Supo aplicar los conocimientos académicos y también incorporar otros saberes. Demostró curiosidad e interés por el trabajo del estudio. Comparte con el equipo sus actividades académicas y puede compararlas con la práctica concreta. Es muy responsable. No utiliza el dibujo artesanal en ninguna fase. Y si bien sus jornadas son cortas, en relación con las del taller del estudio, su rendimiento es bueno.

Actualmente está participando de varios proyectos con el objetivo de estimular la autogestión. Ello le permite también trabajar con diversos interlocutores: los socios titulares, Luis Díaz y Teresa Chiurazzi, así como con la Jefa del Taller Mariana Pensa. Asiste a reuniones con comitentes y asesores, participa de reuniones con comitentes visitas a obra y asume responsabilidades acordes a su productiva evolución.

Por todo ello estimamos que se trata de una experiencia enriquecedora para Ignacio y también favorable para el Estudio CHD. Celebramos que la UP articule la formación con la práctica a través de esta modalidad.

Evaluación del docente: La experiencia de Ignacio en CHD Arquitectos, durante la rehabilitación del Instituto Guimaraes Rosa, le permite comprender que el ejercicio profesional excede el desarrollo técnico del proyecto. Aprende que el arquitecto actúa como articulador entre clientes, asesores y equipos de trabajo,

donde la comunicación, la negociación y la coordinación resultan tan importantes como la resolución proyectual. Esta práctica resignifica los conocimientos adquiridos en la universidad, fortalece su capacidad para tomar decisiones fundamentadas y consolida una evolución profesional basada en el trabajo colaborativo, la responsabilidad y la adaptación a las condiciones reales del ejercicio de la arquitectura.

Autoevaluación: Cuando empecé la práctica en CHD pensé que gran parte de lo que iba a hacer ya lo sabía por la facultad, pero me di cuenta que el ámbito profesional tiene una complejidad distinta. En la carrera proyectamos imaginarios, pero en el estudio, esos dibujos se construyen y cada decisión tiene consecuencias reales.

Uno de los aspectos que más diferencia noté fue el de la arquitectura de los detalles. En la facultad nos enfocamos en la idea general del proyecto, sin pensar en encuentros, detalles, materiales, sistemas constructivos, etc. Pero en el estudio, todo se piensa en conjunto.

Otra de las experiencias notables fue la participación en reuniones con profesionales de distintas disciplinas. Me permitió entender que el arquitecto debe coordinarse junto a especialistas para compatibilizar sus decisiones. Los edificios no serían posibles sin ellos.

Más allá de todo lo que aprendí, considero que este es recién el comienzo de un largo camino. Este primer trabajo me permitió identificar mis fortalezas y aspectos en los que todavía debo seguir formándome. Cierro la cursada con la sensación de haber dado un paso importante entre la carrera y la vida profesional.

Abstract: La gestión integral del proyecto

El presente ensayo analiza la experiencia de la práctica profesional en el estudio CHD Arquitectos, en esta circunstancia, enfocado en la rehabilitación del Instituto Guimaraes Rosa (I.G.R). Se explora cómo la cultura y la comunicación estratégica actúan como elementos indispensables en un equipo de trabajo. A través del análisis de la coordinación con asesores y la mediación con el comitente, se demuestra que la calidad del vínculo humano y la fluidez comunicativa son igual de determinantes que el desarrollo de los planos técnicos para el éxito de cualquier tipo de obra.

Palabras clave: gestión, comunicación, equipo.

ALUMNO: SHIM, SO WON

Legajo: 0126590

Empresa: ARQKIM

Responsable: Tae I Kim

Evaluación del tutor profesional: Demostró mucho compromiso con las tareas que emprendió, buscando finalizarlas y siendo prolija con el proceso y el guardado, y consultando las dudas antes de terminar. Siempre se manejó con suma puntualidad en cuanto a su asistencia y a los eventos que coordinamos. También realizó visitas a obra donde pudo ver y corroborar procesos de trabajo que había documentado o participado. Y se integró de manera armoniosa con el equipo de trabajo.

Evaluación del docente: En Arqkim Estudio, Sol transforma conocimientos universitarios en decisiones concretas de obra. Aprende a comunicar, coordinar y resolver problemas reales junto a profesionales y clientes. Se pregunta cómo convertir teoría en arquitectura habitable y descubre que el trabajo colectivo fortalece su criterio, su autonomía y su identidad profesional en crecimiento constante.

Autoevaluación: Estas prácticas me permitieron comprender cómo es el ejercicio real de la profesión, fortaleciendo tanto mis conocimientos técnicos como mi capacidad para resolver problemas, comunicarme con distintos actores y trabajar en equipo. Fue una experiencia que me dio mayor seguridad y me permitió crecer tanto a nivel profesional como personal.

Abstract: Aprender, comunicar y construir

El presente ensayo analiza la experiencia desarrollada durante la Práctica Profesional Supervisada realizada en Arqkim Estudio. A partir de las actividades llevadas a cabo durante once semanas de trabajo, se reflexiona sobre tres dimensiones fundamentales del ejercicio profesional de la arquitectura: la relación entre la formación académica y la práctica profesional, la comunicación como herramienta indispensable para el desarrollo de proyectos y el trabajo en equipo como condición necesaria para la concreción de una obra. Para ello, se toman como referencia los aportes teóricos de Donald Schön, Anahí Mastache, Paul Watzlawick y Héctor Fainstein. A través del análisis de situaciones concretas vividas durante la práctica, se busca comprender cómo la experiencia profesional permite resignificar los conocimientos adquiridos en la universidad y desarrollar nuevas competencias necesarias para el ejercicio de la profesión.

Palabras clave: práctica profesional, arquitectura, comunicación, trabajo en equipo, formación profesional.

ALUMNO: ZAFRA SOLANO, JOSUÉ

Legajo: 124937

Empresa: Estudio HMA

Responsable: Militello, Leonardo

Evaluación del tutor profesional: Quiero destacar el valioso trabajo de Josué, quien durante varios meses ha colaborado activamente con nosotros. Josué se ha desempeñado de manera proactiva en nuestros métodos de visualización, participando con gran dinamismo en concursos cerrados. Además, ha sido clave en la organización de artículos de publicación y en la recuperación de planos históricos del estudio, aplicando sus habilidades tanto 2D como en 3D. Lo recomendamos ampliamente como un profesional activo, comprometido y con un gran interés por el desarrollo de la arquitectura.

Evaluación del docente: Josué descubre en Hitzig Militello que la arquitectura transforma conocimientos en decisiones concretas. Se pregunta cómo integrar teoría, gestión y obra sin perder calidad. Comprende que cada proyecto exige aprender, dialogar, adaptarse y reflexionar. La práctica fortalece su criterio profesional, consolidando una evolución constante hacia el ejercicio responsable. Josué entiende que proyectar implica integrar aspectos técnicos, humanos y organizativos, adaptarse a situaciones cambiantes y asumir responsabilidades. La experiencia en Hitzig Militello fortalece su autonomía, criterio y confianza para desenvolverse en el ámbito profesional.

Autoevaluación: La Práctica Profesional me sirvió para entender mejor cómo funciona la arquitectura fuera de la facultad y también para reconocer en qué lugar estoy hoy dentro de ese proceso. En Hitzig Militello pude acercarme a una dinámica real de estudio, donde las tareas tienen tiempos concretos, correcciones, cambios y decisiones que no siempre aparecen de la misma manera en el ámbito académico.

Durante la práctica pude aplicar varias herramientas que fui incorporando en la carrera, sobre todo en representación, modelado, documentación y armado de material para distintos proyectos. Pero también entendí que no se trata solo de saber usar un programa o resolver una entrega, sino de tener criterio para ordenar la información y comunicar con claridad lo que se quiere mostrar.

Uno de los aprendizajes más importantes fue darme cuenta de que el trabajo profesional exige adaptarse todo el tiempo. Tanto en el estudio como en la obra aparecen situaciones que obligan a resolver con más rapidez y responsabilidad. En ese sentido, también pude reconocer aspectos que todavía necesito seguir trabajando, como la síntesis, la seguridad para tomar decisiones y la forma de justificar mis criterios.

En general, me llevo una experiencia muy valiosa. Siento que la práctica me ayudó a entender mejor mis fortalezas, mis puntos a mejorar y, sobre todo, a acercarme de una manera más real al ejercicio profesional de la arquitectura.

Abstract: La experiencia profesional como instancia formativa en arquitectura

El presente ensayo aborda la relación entre la formación académica y la práctica profesional en arquitectura a partir de la experiencia desarrollada en la Práctica Profesional Supervisada. Desde la inserción en un estudio de arquitectura, se analizan tres problemáticas principales: la transferencia entre los saberes universitarios y las demandas reales del trabajo profesional, la comunicación y coordinación dentro de los equipos de proyecto, y el rol de la representación gráfica y técnica como herramienta de pensamiento, gestión y materialización de las ideas. A partir de estos ejes, el autor propone reflexionar sobre cómo este primer acercamiento al mundo laboral resignifica los conocimientos adquiridos durante la carrera.

Palabras clave: formación profesional, práctica de arquitectura, comunicación, representación.

MODALIDAD CONCURSO DE ARQUITECTURA

La modalidad concurso es una alternativa a la práctica autónoma que permite a los estudiantes involucrarse en proyectos específicos y de alto impacto. En lugar de insertarse en una empresa o estudio, el alumno participa en concursos supervisados que se desarrollan dentro de la Facultad, lo que brinda una experiencia de trabajo real, pero en un entorno universitario.

Esta experiencia les permite a los estudiantes enfrentarse a desafíos complejos, similares a los que encontrarán en el ámbito profesional, con plazos, reglas y un jurado. Además, fortalece la capacidad de conceptualizar, diseñar y representar ideas de manera competitiva. Y, finalmente, la participación en un concurso fomenta la colaboración, la negociación y el liderazgo, habilidades esenciales para el trabajo colectivo.

Los estudiantes cuentan con la guía de un tutor académico de la carrera que los acompaña en la reflexión del proceso. Esta modalidad es ideal para quienes buscan una experiencia de alto rendimiento y desean profundizar sus habilidades de diseño y gestión en un entorno competitivo, pero seguro.

Durante el primer cuatrimestre de 2026, los estudiantes participaron del ****Desafío Alacero****, organizado por la Asociación Latinoamericana del Acero (Alacero). Se trata de un certamen de escala regional e internacional que busca incentivar a las futuras generaciones de arquitectos a explorar el potencial pro-

yectual, técnico y sustentable del acero como protagonista de la construcción contemporánea. Alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las demandas socioambientales de América Latina, el concurso propone el desarrollo de propuestas innovadoras que lleven al límite las capacidades estructurales y expresivas del material, garantizando eficiencia constructiva, bajo impacto ambiental y un aporte positivo al entorno y a la comunidad.

Esta experiencia no solo desafía la creatividad proyectual y el rigor técnico en el detalle estructural de los participantes, sino que promueve una visión integral que conjuga innovación tecnológica, prefabricación y sostenibilidad. En este marco, los estudiantes consolidan competencias esenciales para el ejercicio profesional —como la coordinación interdisciplinaria, la rigurosidad técnico-constructiva y el trabajo colaborativo—, herramientas indispensables para materializar ideas que respondan a los retos urbanos y productivos del futuro.

ALUMNO: ANGULO, MICAELA

Legajo: 0120259

Abstract: Trayectoria académica y la crisis del sentido

El presente ensayo analiza la trayectoria académica de Micaela Angulo, estudiante de Arquitectura en la Universidad de Palermo, enfocándose en el impacto que tiene la modalidad virtual sobre su vocación. Se reflexiona cómo la transición de lo presencial a lo digital genera un distanciamiento emocional y procesos de sobre pensamiento que ponen en duda su capacidad profesional. El texto busca reflexionar sobre la importancia del entorno educativo como motor de inspiración y seguridad para el alumno.

Palabras clave: virtualidad, desconexión, incertidumbre, proyectualidad.

ALUMNO: FLORES, MARTINA

Legajo: 0124757

Abstract: De la teoría a la acción

El presente trabajo analiza el proceso de diseño arquitectónico en proyectos de alta complejidad desde la perspectiva de la práctica reflexiva. Se toma como eje central el planteamiento de Donald Schön (1992), quien propone que la formación profesional no reside en la aplicación mecánica de teorías, sino en un aprendizaje dinámico basado en la acción y la socialización dentro del taller. El estudio se enfoca en la intersección entre la investigación urbana, la sostenibilidad y la representación gráfica como herramientas de conocimiento. A través de este marco, se busca de-

terminar de qué manera la “reflexión en la acción” se manifiesta específicamente en la resolución de imprevistos durante la etapa proyectual. La investigación concluye que el diálogo constante entre el estudiante, el docente y el objeto de estudio es fundamental para la construcción del conocimiento arquitectónico ante problemas de naturaleza incierta.

Palabras clave: práctica reflexiva, diseño arquitectónico, taller, investigación urbana.

ALUMNO: COLMAN, MACARENA

Legajo: 0140333

Abstract: El liderazgo en obra

El presente ensayo analiza el rol del jefe de obra en el ámbito de la construcción, entendiendo que su función excede ampliamente lo estrictamente técnico. El problema que se plantea es comprender por qué esta figura resulta indispensable no solo para la organización del proceso constructivo, sino también para la conducción de los equipos de trabajo. El objetivo es reflexionar sobre el liderazgo como herramienta clave para coordinar actores, resolver conflictos y sostener el desarrollo de la obra en contextos de incertidumbre. A partir del análisis conceptual y de una mirada crítica sobre la práctica profesional, se sostiene que el jefe de obra no solo gestiona recursos materiales, sino que también lidera procesos humanos, donde la autogestión, la inteligencia emocional y la templanza resultan fundamentales. Se concluye que el liderazgo equilibrado constituye una condición esencial para el éxito del proyecto.

Palabras clave: liderazgo, jefe de obra, autogestión, construcción, toma de decisiones

ALUMNO: NARVÁEZ BRITO, MIGUEL

Legajo: 0126919

Abstract: La sostenibilidad como factor de diseño arquitectónico
El presente ensayo surge a partir de la experiencia formativa de un estudiante de arquitectura que reflexiona sobre el proceso de aprendizaje y sobre el rol que tiene el diseño arquitectónico en la vida de las personas. A lo largo de la formación universitaria, se reconoce que proyectar no implica únicamente resolver cuestiones técnicas o formales, sino también comprender el impacto que las decisiones de diseño tienen sobre el ambiente y el bienestar de los usuarios. En este contexto, la sostenibilidad se presenta como un criterio que permite vincular la práctica

profesional con la responsabilidad social y ambiental. El ensayo propone analizar cómo la incorporación de estrategias sostenibles en el diseño arquitectónico contribuye a generar espacios más saludables, eficientes y adecuados para las necesidades actuales, al mismo tiempo que fomenta una actitud reflexiva frente a los desafíos de la práctica profesional.

Palabras clave: sostenibilidad, bienestar, calidad de vida, confort ambiental, responsabilidad profesional

ALUMNO: QUINTEROS JIMÉNEZ, JOSÉ

Legajo: 0120284

Abstract: Liderazgo en crisis de la IA

En la actualidad, se viven continuamente procesos de cambios y transformaciones, en especial en materia de tecnología, que llevan consigo impactos relevantes en los resultados. Las organizaciones abrazan el cambio y son atraídas, de alguna forma por los beneficios que puedan obtener con el uso de los mismos. En materia de arquitectura, la utilización de la tecnología y, en especial, de la IA (inteligencia artificial) ha logrado significativos avances en los resultados y contribuido a mejorar la resolución de los proyectos. No obstante, el uso de la IA no reemplaza el liderazgo conducido por el arquitecto. Diversas fuentes, citados en el siguiente ensayo, destacan que la ética, confianza y conducción de equipos son protagonizados por el arquitecto y que la tecnología sirve de apoyo para tales fines. El presente ensayo concluye con la idea sólida de poder apalancar el liderazgo humano mediante el uso de las tecnologías.

Palabras clave: problemas, IA, tiempo, liderazgo, decisiones.

ALUMNO: REGUEIRO, MARÍA LUZ

Legajo: 0120578

Abstract: La construcción del arquitecto

El ensayo tiene como eje principal el rol de las relaciones humanas y la comunicación en la formación del arquitecto. A partir de este enfoque, se propone reflexionar sobre cómo estas relaciones y dinámicas comunicacionales no solo impactan en la experiencia universitaria, sino que también preparan para la inserción en la práctica laboral, donde el trabajo en equipo y la interacción constante con otras personas resultan fundamentales. En este sentido, el aprendizaje no se construye únicamente a partir de la adquisición de conocimientos, sino también mediante experiencias compartidas, intercambios y dinámicas colectivas que acompañan y sostienen el recorrido académico. De esta

manera, la formación del arquitecto no ocurre exclusivamente en el plano técnico, sino en una red de vínculos donde la comunicación define la experiencia universitaria y la transición hacia la vida profesional.

Palabras clave: comunicación, vínculos, formación, arquitectura.

MEMORIA DESCRIPTIVA DE LOS PROYECTOS REALIZADOS EN EL MARCO DEL DESAFÍO ALACERO 2026

EQUIPO: COLMAN, MACARENA; QUINTEROS, JOSÉ Y REGUEIRO, MARÍA LUZ

Proyecto: Reconversión de Silos Industriales

El proyecto surge a partir del acero como hilo conductor, entendido no solo como soporte estructural sino como símbolo de memoria industrial, resiliencia y capacidad de transformación frente a infraestructuras obsoletas. En el marco del concurso Alacero y en respuesta al ODS 9, la propuesta asume el desafío de generar infraestructura sostenible mediante la reconversión de silos industriales en desuso para transformarlos en un centro de conocimiento, integrando tecnología, sustentabilidad y comunidad. Bajo la premisa central de pasar de contenedores de materia a contenedores de conocimiento, la intervención articula el pasado productivo con la innovación educativa, manteniendo la impronta cilíndrica de la memoria colectiva mientras la abre a la vida urbana contemporánea.

La implantación responde a una lectura estratégica del territorio, situándose en la convergencia entre el cinturón productivo del acero y la concentración universitaria del área metropolitana, lo cual consolida al predio como un nodo clave de transferencia tecnológica e innovación. El diagnóstico del sitio equilibra el valor patrimonial y la ubicación estratégica frente al deterioro material preexistente y las tensiones del entorno, orientando las operaciones proyectuales a revitalizar el sector e integrarlo fluidamente con la trama urbana y el parque circundante. Inspirada en experiencias internacionales de regeneración patrimonial, la propuesta demuestra la viabilidad de recuperar infraestructuras en desuso para convertirlas en catalizadores de cambio social y cultural.

La lógica proyectual se estructura sobre tres operaciones espaciales y materiales fundamentales: la continuidad del basamento que vincula el parque con la ciudad, la conformación de un

núcleo central acristalado como corazón dinámico del conjunto, y una envolvente permeable que alterna acero y vidrio para simbolizar la apertura técnica y comunitaria. En términos constructivos, el acero actúa tanto en la estructura portante como en la piel liviana, incorporando además la tecnología de impresión 3D en metal como recurso de vanguardia para habilitar la experimentación material, la fabricación digital colaborativa y nuevas lógicas del habitar.

El programa arquitectónico se distribuye de manera balanceada en altura, articulando espacios de Fab Lab, áreas de coworking, laboratorios de investigación y sectores de encuentro comunitario. Los cortes y desarrollos técnicos evidencian una circulación vertical continua que fomenta la sinergia y el intercambio entre disciplinas, garantizando transiciones graduales hacia el espacio público y el paisaje verde. En definitiva, el conjunto consolida la imagen de un ícono industrial resignificado como faro de innovación y aprendizaje compartido, proyectando un nuevo horizonte sustentable y activo para Buenos Aires.

EQUIPO: ANGULO, MICAELA; FLORES, MARTINA Y NARVÁEZ BRITO, MIGUEL

Proyecto: Sinergia de borde

El proyecto Sinergia de Borde se implanta en el barrio de Barracas, sobre el borde hídrico del Riachuelo, en un área caracterizada por la coexistencia de tejido industrial, grandes infraestructuras, asentamientos y marcadas complejidades ambientales. Frente a esta condición de fragilidad y conflicto territorial, la propuesta plantea la creación de un Centro de Regeneración y Logística Circular destinado a recibir, clasificar, acopiar y reinsertar residuos en nuevos ciclos de reutilización, reciclaje y tratamiento. En sintonía directa con los postulados del ODS 9 (Industria, Innovación e Infraestructura), la intervención concibe la arquitectura no como una planta técnica hermética, sino como una infraestructura híbrida, innovadora y abierta que articula la gestión ambiental, el fortalecimiento productivo local y la integración social de la comunidad.

La estrategia urbana y arquitectónica toma como punto de partida la memoria productiva del sitio, planteando la recuperación de una estructura industrial preexistente cuya fachada de ladrillo se preserva como rasgo identitario y patrimonial del barrio. Sobre este basamento material, la esquina se jerarquiza como nodo principal de acceso y conexión cívica, disolviendo el límite con la ciudad mediante paños vidriados y una intervención estructural contemporánea. El esquema funcional se organiza a través de dos subsistemas interdependientes: un área logístico-productiva abocada al procesamiento de materiales, y un área público-educativa equipada con talleres de oficios, auditorio, cafetería y es-

pacios de capacitación ambiental. Ambos programas convergen en un patio central que actúa como corazón ambiental y visual del conjunto, proveyendo luz y ventilación natural al tiempo que transparente los procesos de reciclaje ante la comunidad.

El desarrollo técnico y constructivo adopta el acero como elemento protagónico para posibilitar la reconversión y adaptabilidad del edificio. Mediante un sistema modular de estructura metálica, se salvan grandes luces que liberan la planta para responder a las exigencias operativas y a futuras reconfiguraciones espaciales. La resolución de los vínculos a través de uniones atornilladas optimiza los tiempos de montaje, simplifica las tareas de mantenimiento e introduce criterios directos de desmontabilidad y economía circular en los propios componentes edificios. Este enfoque constructivo se combina con un funcionamiento logístico eficiente, donde los flujos de carga y descarga vehicular conviven de manera diferenciada con los recorridos peatonales públicos.

A través de esta síntesis entre memoria fabril, tecnología del acero e inclusión ciudadana, el edificio redefine la noción convencional del depósito cerrado para transformarlo en una industria contemporánea, luminosa y permeable. Sinergia de Borde demuestra que la infraestructura puede actuar como un catalizador territorial activo, donde el residuo se resignifica como recurso dentro de un ciclo virtuoso que promueve la sustentabilidad productiva, la educación comunitaria y la regeneración urbana en el sur de la ciudad.

ENSAYOS COMPLETOS SELECCIONADOS

MARTINA FLORES

De la teoría a la acción. La reflexión en el taller de arquitectura

Para comprender cómo se gestiona la incertidumbre en los proyectos de alta complejidad, es necesario analizar el escenario donde se despliega la práctica proyectual: el taller de arquitectura de los últimos años de la carrera. Ante encargos que integran variables de investigación urbana y sostenibilidad, el proceso de diseño se aleja de los modelos lineales de producción. En este contexto, el taller opera bajo la lógica de lo que Donald Schön (1992) denomina un *prácticum* reflexivo, es decir, un entorno diseñado para el aprendizaje de una práctica donde la acción y la socialización desplazan a la enseñanza teórica tradicional. Al

respecto, el autor sostiene: “Como ya he señalado, un *prácticum* es un mundo virtual. Persigue representar rasgos esenciales de una práctica que debe ser aprendida mientras que ofrece posibilidades a los estudiantes para experimentar con poco riesgo, variar el ritmo y el foco de su trabajo, y volver a revisar las cosas cuando resulta beneficioso hacerlo así”. (Schön, 1992, p. 156). En esta atmósfera de experimentación, los imprevistos que surgen al articular la complejidad del tejido urbano o las limitantes de los materiales no se resuelven mediante la aplicación mecánica de fórmulas preestablecidas. Por el contrario, se activa un proceso iterativo de toma de decisiones. En la experiencia del taller, este fenómeno se manifiesta de forma directa a través de las herramientas de representación gráfica; el dibujo técnico, la axonometría y el modelado tridimensional no son meros registros finales, sino el vehículo mismo del pensamiento crítico. Esta interacción con el plano dialoga con los planteamientos del teórico Juhani Pallasmaa (2012) en su obra *La mano que piensa*, donde examina cómo la destreza técnica corporiza el conocimiento arquitectónico. El autor describe este lazo fundamental señalando que: “La mano que dibuja no es un mero ejecutor de órdenes cerebrales; existe un diálogo continuo entre la línea que aparece en el papel, la percepción visual del arquitecto y la reformulación mental del problema espacial”. (Pallasmaa, 2012, p. 82). El dibujo actúa, entonces, como el soporte físico donde el estudiante habla con el proyecto. Cuando una línea trazada revela un desajuste espacial o ambiental imprevisto, se produce lo que Schön define como una conversación reflexiva con la situación. En este diálogo dinámico, el diseño avanza transformando las sorpresas y los errores en nuevas hipótesis de trabajo. Como profundiza Donald Schön al explicar la naturaleza de este intercambio dentro del proceso creativo: “El proyectista da forma a la situación, pero los elementos que ha configurado vuelven a hablarle y modifican la dirección de su propio pensamiento. La situación proyectual no es un objeto pasivo; responde a las intervenciones del arquitecto exigiendo nuevas reflexiones en la acción”. (Schön, 1992, p. 93).

En la experiencia del taller, esta reflexión aparece cuando una decisión proyectual debe modificarse en el mismo momento en que se está desarrollando. Por ejemplo, una propuesta que en planta parecía resolver correctamente los accesos y recorridos podía revelar, al pasar a una axonometría o a un modelo tridimensional, conflictos de escala, circulación o relación con el entorno. En ese instante, la estudiante no aplicaba una respuesta previamente cerrada, sino que reformular el proyecto a partir de lo que el propio dibujo hacía visible. Esta situación se relaciona con Schön cuando afirma que “la reflexión en la acción es un proceso que podemos llevar adelante sin ser capaces de decir lo que estamos haciendo” (Schön, 1992, p. 40). Desde esta perspectiva, la representación gráfica no funciona únicamente como

una herramienta de presentación final, sino como un medio de pensamiento. Pallasmaa sostiene que “la percepción, la acción de la mano y el pensamiento pierden su independencia” (Pallasmaa, 2012, pp. 90-91). Esta idea permite comprender que dibujar, corregir, modelar o ajustar una sección son acciones donde la mano también participa en la construcción del conocimiento arquitectónico.

En el taller, el proyecto se piensa mientras se dibuja, y cada corrección gráfica abre nuevas posibilidades de lectura. Esta relación entre cuerpo, mirada y pensamiento también permite vincular la práctica proyectual con la experiencia personal de formación. En trabajos vinculados a problemáticas urbanas o ambientales, la estudiante pudo advertir que algunas decisiones formales necesitaban ser revisadas al confrontarse con variables como orientación, ventilación, escala pública o materialidad. Allí, el dibujo deja de ser una simple representación y se convierte en una herramienta de verificación. Como señala Pallasmaa, “pintar es un acto singular e integrado de aquello que la mano ve, que el ojo pinta y que la mente toca” (Pallasmaa, 2012, pp. 91-92). Trasladado a la arquitectura, proyectar implica justamente esa integración entre ver, pensar y transformar. De este modo, se constata que la práctica reflexiva en el taller de alta complejidad vincula indisolublemente el hacer y el pensar. La resolución de los imprevistos se gestiona en la simultaneidad de trazar, observar y corregir de manera situada. La representación gráfica se consolida así como la manifestación técnica de este diálogo constante, validando la idea de que el conocimiento arquitectónico se construye en la acción reflexiva compartida entre el estudiante, su objeto de estudio y la guía docente.

A partir del análisis realizado, se puede concluir que la reflexión en la acción propuesta por Schön se manifiesta en el taller de arquitectura cada vez que el estudiante debe enfrentarse a un imprevisto y reformular sus decisiones durante el propio proceso proyectual. El conocimiento arquitectónico no surge de aplicar respuestas cerradas, sino de dialogar con el proyecto, reconocer sus conflictos y transformar esas dificultades en nuevas posibilidades de diseño. Asimismo, la representación gráfica se consolida como una herramienta central de pensamiento. Dibujar, modelar, corregir y volver a probar no son acciones secundarias, sino modos concretos de construir conocimiento. En relación con Pallasmaa, puede afirmarse que la arquitectura se piensa también con la mano, la mirada y el cuerpo, no solamente desde conceptos abstractos. En consecuencia, el taller universitario funciona como un espacio de transición entre la teoría y la acción. Allí, la experiencia, la corrección docente, la representación gráfica y la reflexión constante permiten que el estudiante construya una mirada profesional propia. Por eso, los errores e imprevistos no deben entenderse como fallas del proceso, sino como momentos fundamentales para aprender a proyectar.

Referencias

- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.
- Pallasmaa, J. (2012). *La mano que piensa: La sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

MARTINA ROTIVAL

Transferencia, Equipo y Conversación. Reflexiones sobre el ejercicio profesional en el estudio de Arquitectura

La transición de la formación universitaria al ámbito profesional no implica simplemente una aplicación directa de contenidos universitarios, sino un proceso complejo de transferencia disciplinar donde el conocimiento se pone en acción para resolver problemas reales. En el marco de una pasantía en un estudio de arquitectura, esta transferencia se manifiesta en la capacidad de utilizar los conocimientos teóricos y programas aprendidos para abordar situaciones que, a diferencia de las académicas, también tienen elementos sociales y están atravesadas por factores económicos, clientes reales y el trato con múltiples rubros en simultáneo. Tal como señala Anahi Mastache, “El mundo no presenta nunca situaciones técnicas; el mundo es, por definición, socio-técnico”.

Para ser técnicamente competente en la práctica profesional, no basta con poseer conocimientos, sino que lo fundamental es la capacidad de discernir y utilizar esa información de manera correcta en cada situación. En la práctica profesional, el estudiante se enfrenta a una gran cantidad de información en simultáneo y debe desarrollar criterios para seleccionar que es más importante y merece mayor atención y que es suficiente para la tarea en cuestión. Este momento de hacer y discernir permite que el conocimiento académico se transforme en herramientas para identificar, analizar y proyectar soluciones adecuadas a cada problema.

La transferencia disciplinar no se entiende como una dicotomía donde la teoría es un discurso lejano y la práctica puramente ejecución. Por el contrario, se establece un proceso de recursos y deducciones donde la práctica desafía todo lo que el estudiante aprendió y al mismo tiempo genera nuevos conocimientos al enfrentar distintos escenarios que la formación académica no siempre puede ofrecer. La teoría es un instrumento fundamental para darle un sentido y argumento a las decisiones, permitiendo también categorizar los problemas y ubicarlos dentro de los distintos marcos teóricos, esta herramienta facilita las resoluciones ya que muchas veces definir un problema es lo que lleva de manera más rápida a una resolución.

En este escenario, el registro en una bitácora semanal se convierte en una instancia de reflexión sobre la acción. Este ejercicio permite comparar las producciones de la formación académica con las reales, ayudando a dimensionar factores que en la universidad suelen ser secundarios o no existir, como el uso del tiempo y la incidencia del factor económico en las decisiones proyectuales.

A diferencia de los ejercicios académicos, que suelen ser situaciones idealistas y controladas, los problemas en un estudio de arquitectura son generalmente complejos. La transferencia de conocimiento ocurre cuando el estudiante logra integrar disciplinas puesto que, como señala Anahi Mastache “Frente a la tradicional fragmentación disciplinaria, las actividades profesionales sólo son posibles a partir de un conjunto integrado de conocimientos”, ya que en la práctica un proyecto no se trata de una sola materia.

En conclusión, la transferencia disciplinar no es una traslación exacta de conocimientos, sino una construcción que se realiza en paralelo a la práctica. Como afirma la autora Anahi Mastache, “De hecho, en el momento mismo en el que finaliza su carrera, el recién graduado se encuentra ante la necesidad de seguir aprendiendo o volver a aprender”, el aprendizaje no se limita solamente a los años de formación académica sino que es un proceso constante y en muchos casos inestable. Podría marcarse un paralelismo con la arquitectura, entre lo que inicialmente se plantea en un anteproyecto (la formación académica) y lo que finalmente se ejecuta o construye (la práctica profesional).

En cuanto a la experiencia en el estudio permite comprender la diferencia entre formar parte de un grupo y comenzar a integrarse realmente a un equipo de trabajo. Esta distinción resulta fundamental en la práctica profesional, ya que el trabajo arquitectónico no se produce de manera aislada sino a partir de una red de decisiones, correcciones, criterios gráficos, tiempos compartidos y responsabilidades colectivas. Fainstein introduce esta problemática al señalar que “En nuestra actividad cotidiana, laboral, familiar, social, nos incluimos en grupos y equipos. El uso diario de estas palabras ha generado cierta ambigüedad en su significado”. Esta ambigüedad permite pensar que no todo conjunto de personas que trabaja en un mismo espacio conforma necesariamente un equipo.

En el caso del estudiante, esta diferencia comienza a hacerse visible al ingresar al estudio y enfrentarse a una dinámica de trabajo ya construida. El estudio no funciona solamente como un espacio donde distintas personas realizan tareas individuales, sino como una estructura organizada en torno a criterios compartidos. Cada plano, lámina, maqueta o elemento gráfico debe responder a una identidad común, lo que exige comprender no solo qué se debe hacer sino también cómo debe hacerse. Por eso, una de las primeras dificultades que atraviesa un estudiante

es incorporar el estilo de dibujo, la estética y diseño propios del estudio, ya que se trata de una identidad muy marcada que se aplica de manera constante en todos los proyectos, desde la representación de planos hasta el armado de láminas y presentaciones.

Esta situación permite entender que el trabajo en equipo no se define únicamente por la división de tareas, sino por la construcción de un lenguaje común. En arquitectura, ese lenguaje puede aparecer en la forma de dibujar una línea, en el espesor de un muro, en la jerarquía de textos, en la composición de una lámina o en la manera de presentar una información al cliente. El estudiante comprende progresivamente que su rendimiento individual debe integrarse a una producción mayor. No alcanza con resolver correctamente un plano desde el punto de vista técnico, también es necesario que ese plano sea coherente con el resto de la documentación y con la forma de representación del estudio. Esta preocupación se plantea desde el inicio, donde se presenta la importancia de una representación clara y uniforme en todos los planos independientemente de quién los realice.

En este sentido, Fainstein afirma que “El tema no sólo es constituir equipos de trabajo sino buscar formas de trabajar en equipo”. Esta afirmación es central para comprender la experiencia del pasante, porque el equipo no se constituye solamente por la presencia de arquitectos, estudiantes o colaboradores en un mismo ámbito laboral. El equipo se construye en la práctica, a través de formas concretas de coordinación, comunicación y corrección. Trabajar en equipo implica sostener criterios comunes, aceptar observaciones, adaptar la propia producción a una identidad colectiva y comprender que cada tarea individual incide sobre el trabajo de otros.

A medida que el estudiante se integra al estudio, comienza a reconocer que muchas tareas no terminan en sí mismas. Un plano que se modifica puede ser utilizado luego por otro integrante del equipo, una corrección recibida puede afectar una lámina completa, una decisión gráfica puede modificar la lectura general de un proyecto. Esta dinámica evidencia que el trabajo profesional se organiza a partir de una cadena de acciones dependientes entre sí. Cada integrante produce una parte, pero esa parte solo adquiere sentido dentro de un proceso colectivo. Por eso, el error, la demora o la falta de claridad en una tarea no afectan únicamente a quien la realiza, sino también al desarrollo general del proyecto.

Fainstein define “En mi caso, una primera versión aproximativa al concepto de equipo, tal como lo muestran nuestras investigaciones actuales, indica que es: un conjunto de personas que realizan una tarea para alcanzar resultados”. Esta definición permite comprender una primera instancia del trabajo colectivo, la existencia de personas reunidas alrededor de una tarea común. Sin embargo, en la experiencia del pasante, el paso del grupo

al equipo aparece cuando esa tarea común comienza a requerir coordinación interna, confianza, comunicación y responsabilidad compartida. El equipo no solo busca alcanzar un resultado sino que necesita construir una forma de trabajo que permita sostener la calidad, la coherencia y la continuidad del proyecto.

El estudiante empieza a sentirse parte del equipo cuando logra comunicarse con mayor comodidad con sus compañeros y cuando las tareas que recibe adquieren mayor complejidad. Esta mayor dificultad no se vive únicamente como una exigencia técnica, sino también como una señal de integración. Al involucrarse en detalles más específicos del proyecto, debe consultar, preguntar, ajustar y coordinar con otros. Muchas veces, el plano sobre el que trabaja será continuado por otra persona, o bien deberá intervenir sobre una documentación previamente modificada por otro integrante. En ese intercambio, el aprendizaje deja de ser individual y se convierte en parte de una dinámica colectiva.

Las correcciones cumplen un papel fundamental dentro de este proceso. En la formación académica la corrección suele estar asociada a una instancia de evaluación o mejora de una entrega. En el estudio en cambio la corrección adquiere una dimensión más amplia, permite ajustar el proyecto, sostener una identidad gráfica, evitar errores técnicos y coordinar el trabajo entre distintas personas. Cada corrección permite reflexionar sobre la manera de producir, desde cómo dibujar un plano hasta cómo calcular una escalera. De este modo, el equipo funciona también como un espacio de formación continua, donde el aprendizaje se produce a través del hacer, del intercambio y de la revisión constante.

Esta experiencia permite comprender que el equipo de trabajo no anula la individualidad de sus integrantes, sino que la orienta hacia un objetivo común. El estudiante aporta sus conocimientos, su mirada y sus habilidades, pero al mismo tiempo debe adaptarlas a los criterios del estudio. Esta tensión entre el aporte individual adquirido durante la formación académica y la identidad colectiva es una parte esencial del aprendizaje profesional.

En la universidad, muchas decisiones pueden depender de una búsqueda personal o de una postura proyectual individual. En el estudio en cambio cada decisión debe dialogar con una estructura previa, con otros integrantes y con objetivos concretos vinculados al proyecto, al cliente, los tiempos y la entrega.

Por eso la incorporación al equipo también implica asumir una responsabilidad mayor. Comprende que el trabajo profesional no se mide únicamente por la resolución final de una tarea, sino por la capacidad de integrarse a un proceso compartido. La responsabilidad no está solamente en entregar un plano terminado, sino en que ese plano sea claro, correcto, coherente y útil para que otros puedan continuar trabajando. En este sentido, el equipo exige una forma de compromiso que supera la producción individual y requiere atención al detalle, comunicación permanente y conciencia sobre las consecuencias del propio trabajo.

El grupo y el equipo de trabajo se presentan entonces como un aspecto clave de la práctica profesional. La experiencia en el estudio permite reconocer que la arquitectura no se construye únicamente desde el proyecto individual sino desde una red de vínculos, acuerdos y criterios compartidos. Aprender que formar parte de un equipo implica mucho más que estar presente en un espacio laboral, también se trata de comprender una identidad, adaptarse a una forma de producción, comunicarse con otros, aceptar correcciones y asumir que cada tarea forma parte de un proceso colectivo.

La experiencia en el estudio permite comprender que gran parte del aprendizaje profesional no ocurre únicamente a través de la realización de tareas, sino también mediante las conversaciones que acompañan cada proceso de trabajo. Correcciones, explicaciones, preguntas, reuniones y discusiones proyectuales forman parte de una dinámica cotidiana donde el conocimiento circula entre los integrantes del estudio. En este sentido la conversación deja de ser un intercambio informal para convertirse en una herramienta fundamental de producción, aprendizaje y construcción dentro de la práctica profesional.

Villalta señala que el lenguaje no debe entenderse únicamente como una herramienta para describir la realidad, sino también como una forma de construirla. En este sentido sostiene “El lenguaje es acción que constituye al sujeto”. Esta idea permite comprender que las conversaciones dentro del estudio no solo transmiten información técnica, sino que participan activamente en la formación profesional del estudiante. A través de ellas se incorporan criterios de representación, modos de abordar problemas proyectuales, formas de relacionarse con clientes y maneras de comprender el ejercicio profesional que difícilmente podrían adquirirse únicamente mediante la realización individual de tareas.

La importancia de la conversación se vuelve especialmente evidente en un estudio de arquitectura, donde muchas decisiones permanecen abiertas y sujetas a revisión permanente. Villalta define “Se puede decir que la conversación es la acción cooperativa a través de la cual los miembros de un colectivo reducen la incertidumbre, coordinan las acciones que aseguran la convivencia, consolidando identidad y pertenencia”. Esta definición permite interpretar gran parte de las dinámicas observadas durante la práctica profesional. En numerosas ocasiones los proyectos atraviesan instancias donde ciertas decisiones aún no se encuentran completamente definidas. Frente a esta situación, las conversaciones permiten comprender el estado de avance de cada proyecto, conocer los criterios que se encuentran en evaluación y entender cuáles tareas pueden desarrollarse y cuáles deben esperar nuevas definiciones. La conversación aparece así como una herramienta para organizar el trabajo colectivo y disminuir la incertidumbre inherente al proceso proyectual.

Uno de los aspectos más significativos de esta experiencia se vincula con las correcciones realizadas por Griselda Balian, arquitecta fundadora del estudio. En muchas oportunidades las observaciones recibidas no son comprendidas completamente en una primera instancia, por lo que resulta necesario repreguntar para entender con precisión qué aspectos deben modificarse y cuáles son los fundamentos detrás de cada decisión. Estas instancias de intercambio se convierten en oportunidades de aprendizaje. Las correcciones no consisten únicamente en señalar errores, sino en transmitir una forma particular de pensar la arquitectura, representar la información y comunicar las ideas proyectuales.

En este punto resulta relevante recuperar otra idea desarrollada por Villalta, quien sostiene que la conversación permite construir significados compartidos entre los interlocutores. El autor explica que el análisis de la conversación busca comprender los "En tal sentido, el análisis de la conversación pretende dar cuenta de un proceso secuencial e interrelacionado de condiciones comunicativas, secuencias temáticas, intercambios verbales, intervenciones y actos de habla, que enmarcan y constituyen las posibilidades de significado y sentido de los interlocutores en un contexto específico". En la práctica profesional esto implica que el aprendizaje no consiste únicamente en recibir información, sino en construir progresivamente una interpretación común sobre cómo debe resolverse un problema o representarse un proyecto. Cada corrección, explicación o pregunta contribuye a generar un marco compartido de significados que permite trabajar de manera coordinada.

Esta construcción de significados se vuelve particularmente visible durante la elaboración de un brochure comercial. Las correcciones realizadas sobre este material permiten observar la representación arquitectónica desde una perspectiva diferente. Hasta ese momento, la representación se entiende principalmente como una herramienta técnica. Sin embargo, a través de las conversaciones y devoluciones recibidas comienza a surgir una nueva comprensión vinculada a los aspectos comunicacionales y gráficos de la disciplina. El proyecto debe ser técnicamente correcto, pero también debe transmitir una determinada imagen, generar interés y comunicar sus cualidades de manera efectiva. Las conversaciones sobre el brochure modifican así la manera de comprender la representación arquitectónica y amplían los criterios utilizados para evaluar la calidad de una producción gráfica.

Por otra parte, Villalta señala que toda conversación se desarrolla dentro de un cuadro comunicativo, donde los interlocutores asumen determinados roles que orientan la interacción. En el contexto del estudio, los roles de arquitecta fundadora, arquitectos colaboradores y estudiante condicionan inicialmente la forma en que se produce el intercambio. Al comenzar la pasantía existe

cierta dificultad para formular preguntas debido a la percepción de que, encontrándose próxima a finalizar la carrera, algunos conocimientos ya deberían estar incorporados. Sin embargo, a medida que avanza la experiencia, la predisposición del equipo para responder dudas y acompañar los procesos de aprendizaje permite modificar progresivamente esta actitud. Las preguntas comienzan a entenderse no como una evidencia de desconocimiento, sino como una herramienta legítima para avanzar en el trabajo y construir nuevos conocimientos.

La importancia de la conversación también se evidencia en la producción de materiales destinados a clientes ya que como se ha demostrado, la arquitectura posee una conversación explícita a través del diálogo, y otra dada a través de recursos gráficos y proyectuales. La realización de una maqueta para personas sin formación arquitectónica representa la primera experiencia de traducir información técnica a un lenguaje accesible para interlocutores ajenos a la disciplina. Esta situación permite comprender que las decisiones proyectuales no son aceptadas únicamente por sus cualidades técnicas, sino también por la manera en que son comunicadas. La claridad de la explicación, la forma de representar la información y la capacidad de fundamentar una propuesta influyen directamente en la recepción que tendrá por parte del cliente. En este sentido, la conversación se convierte en un puente entre el conocimiento especializado del arquitecto y las necesidades de quienes habitarán o aprobarán los proyectos.

Finalmente, la práctica permite comprender que gran parte de los conocimientos profesionales no se encuentran únicamente en bibliografía, reglamentos o documentos técnicos, sino que circulan diariamente a través de intercambios con otros profesionales. La experiencia en el estudio demuestra que aprender arquitectura no implica solamente proyectar, dibujar o documentar, sino también aprender a escuchar, preguntar, argumentar y comunicar. La conversación aparece entonces como un espacio donde se construyen conocimientos, se consolidan criterios profesionales, se fortalecen vínculos de trabajo y se desarrolla progresivamente una identidad profesional propia.

La experiencia desarrollada durante la práctica profesional permite comprender que la formación del arquitecto no se construye únicamente a partir de los conocimientos adquiridos en la universidad ni exclusivamente mediante la experiencia laboral, sino a través de una articulación constante entre ambas instancias. Los tres temas abordados en este ensayo no se presentan como fenómenos aislados, sino como dimensiones que se complementan y se potencian mutuamente en el ejercicio profesional.

En primer lugar, la transferencia disciplinar evidencia que el conocimiento académico adquiere verdadero significado cuando es puesto en práctica frente a situaciones reales. La experiencia

en el estudio demuestra que los saberes técnicos aprendidos durante la carrera constituyen una base indispensable, pero que su aplicación exige una constante reinterpretación en función de variables que rara vez aparecen en los ejercicios académicos. Diversos factores obligan al estudiante a desarrollar criterios propios para seleccionar, adaptar y utilizar los conocimientos de manera pertinente. De este modo, la práctica profesional no aparece como una simple aplicación de contenidos previos sino como un espacio donde esos conocimientos se transforman, se amplían y adquieren nuevas complejidades.

Sin embargo, este proceso de aprendizaje no ocurre de manera individual. La experiencia permite reconocer que la arquitectura es una disciplina profundamente colectiva, donde cada decisión forma parte de una red de acciones interdependientes. El trabajo en equipo se presenta entonces como una condición necesaria para el desarrollo de los proyectos. Las tareas no constituyen producciones aisladas sino aportes que deben articularse con el trabajo de otros integrantes. La coherencia gráfica, la organización de la documentación, la coordinación de tiempos y la distribución de responsabilidades ponen en manifiesto que la calidad del resultado final depende tanto de las capacidades individuales como de la capacidad de trabajar de manera coordinada. En este sentido, el equipo se convierte en un espacio de aprendizaje permanente donde cada integrante aporta conocimientos y al mismo tiempo aprende de los demás.

La conversación aparece como el elemento que permite vincular estas dos dimensiones. Tanto la transferencia disciplinar como el trabajo en equipo se sostienen a través del intercambio constante entre las personas. Las preguntas, explicaciones, correcciones y reuniones permiten que los conocimientos circulen dentro del estudio, favoreciendo la construcción de criterios compartidos y la resolución conjunta de problemas. Muchas de las habilidades adquiridas durante la práctica profesional no provienen exclusivamente de manuales, reglamentos o contenidos académicos, sino de conversaciones cotidianas que hacen visibles aspectos de la disciplina difíciles de transmitir por otros medios. A través de estos intercambios se aprenden no solo procedimientos técnicos, sino también formas de pensar, argumentar, comunicar y tomar decisiones proyectuales.

La experiencia también permite comprender que la conversación ocupa un lugar central en la construcción de la identidad profesional. Las correcciones realizadas por arquitectos con mayor experiencia, las discusiones sobre alternativas proyectuales y los intercambios con compañeros de trabajo generan espacios donde se construyen significados compartidos sobre que es la arquitectura y como debe ejercerse profesionalmente. Del mismo modo, la comunicación con clientes evidencia que el conocimiento técnico por sí solo no resulta suficiente. La capacidad de explicar decisiones, justificar propuestas y traducir información

especializada a un lenguaje comprensible se convierte en una herramienta tan importante como el propio diseño. Así, la conversación deja de ser únicamente un medio de transmisión de información para convertirse en una herramienta de construcción profesional.

En consecuencia, los tres ejes desarrollados se encuentran profundamente interrelacionados. La transferencia disciplinar ocurre dentro de un equipo de trabajo, mientras que el equipo solo puede consolidarse mediante conversaciones que permitan coordinar acciones, compartir conocimientos y construir objetivos comunes. La práctica profesional demuestra que aprender arquitectura implica mucho más que dominar herramientas de representación, cálculo o proyecto. Supone aprender a trabajar con otros, a comunicar ideas de manera efectiva, a aceptar correcciones, a formular preguntas y adaptarse a contextos. La formación profesional aparece entonces como un proceso continuo, dinámico e interminable, donde el conocimiento académico, el trabajo colectivo y la comunicación se articulan permanentemente para construir una práctica arquitectónica cada vez más consciente, reflexiva y comprometida con la realidad en la que interviene.

Referencias

- Fainstein, H. (1997). *La gestión de equipos eficaces*. Ediciones Macchi.
- Mastache, A. (2007). *Formar personas competentes: Desarrollo de competencias tecnológicas y psicosociales*. Noveduc.
- Villalta Páuca, M. (2009). *Análisis de la conversación. Una propuesta para el estudio de la interacción didáctica en sala de clase*. Estudios Pedagógicos XXXV.

LABORATORIO DE PROYECTOS

Las muestras colectivas de estudiantes constituyen una instancia crucial para visibilizar el talento emergente y el trabajo desarrollado a lo largo del ciclo académico. Estos eventos exhiben una diversidad de proyectos, desde ejercicios iniciales de conceptualización hasta propuestas de diseño complejas y detalladas, abarcando distintas escalas y temáticas de la arquitectura. Son una oportunidad para que los estudiantes presenten públicamente el resultado de su esfuerzo, reciban retroalimentación de docentes y pares, y compartan su visión con la comunidad académica y profesional. Más allá de ser una simple exposición, estas muestras fomentan un ambiente de intercambio crítico y

aprendizaje mutuo, celebrando los logros alcanzados y ofreciendo una ventana a las futuras tendencias y enfoques dentro de la disciplina arquitectónica.

TALLER DE ARQUITECTURA Y DISEÑO 6

Cátedra: Rodolfo Torrás

Del 12 de mayo al 19 de mayo de 2026

Maquetas de estudio

Esta muestra cierra un primer trabajo en relación al estudio e investigación de referentes que aporten material de reflexión para el Proyecto Integrador. En este caso realizamos maquetas de teatros y auditorios, para estudiar la organización funcional y espacial, la resolución constructiva y estructural, las tecnologías que definen la acústica y la iluminación de las salas. Todos estos son temas que nos servirán para pensar y resolver la Escuela de Artes Escénicas que proponemos para este cuatrimestre.

Taller de arquitectura y diseño 6. Escobar Miranda, Verónica Patricia | Fabara Mancheno, Isabel | Gallino, Natalia | Giglio, Gea Chiara | Groisman, Sofia | Ieraci, Mateo | Jurkowski, Leonardo | Massuh, Franco | Otamendi, Mora Abril | Palassoli, Nicolas | Pinto Laime, Cintia Gimena | Scaglia, Franco Tomás.

Profesor asistente: Nahuel Ríos

Instagram para QR: https://www.instagram.com/uparq_catedra_torras/

TALLER DE ARQUITECTURA Y DISEÑO 5

Cátedra: Lucía Hollman

Del 22 de mayo al 5 de junio de 2026

De adentro para afuera

Durante la elaboración del Proyecto Integrador se trabaja en la articulación entre las variantes tipológicas de viviendas dentro de un marco tecnológico específico. El objetivo es definir a través del material el espacio arquitectónico descartando la mera formalidad de las piezas. Para ello, se pusieron en juego las variantes proyectuales posibles a partir de una cantidad de células de repetición con un programa específico para cada par de estudiantes y donde se hizo hincapié a la relación de espacios intermedios, estructuras, cierres, filtros y marco ecológico.

Todas las propuestas expuestas se desarrollaron mediante una tecnología constructiva específica: secos (madero/metal) o húmedos (hormigón/mampuestos).

Taller de arquitectura y diseño 6. Acosta, Facundo Nicolás | Altolaguirre De Biasi, Alfonsina | Blondeau, André | Carpintero, Santiago Joaquín | Chervo, Juan Ignacio | Fernández, Maura Valentina | Fidelibus, Agustín | Gambino, Valentín | Izasiz Juez, Khalil Cristian | Jaet, Martina | Kang, Han Sergio Junior | Kokotik, Catalina | Lee, Ariana Karen | Lozano Lecce, Manuel | Manero, Manuel | Paris, Lucas | Poles Bischoff, Martina | Scovenna Antonelli, Juan Agustín | Zaigier, Lucas Nahuel.

Profesora asistente: Daiana Gómez Novik

OBSERVACIONES EN OBRA

Visitar obras, estudios de arquitectura y empresas no sólo forma parte de un vínculo esencial entre la teoría y la práctica, sino que beneficia la formación académica de los estudiantes de arquitectura. Dan vida y proporcionan un anclaje en lo real a los contenidos de la carrera, además de crear lazos con los actores del mundo profesional y sensibilizar a los futuros arquitectos respecto a la relación entre el proyecto y el ambiente. Este proyecto tiene como objetivo achicar la brecha entre el mundo académico y profesional de la arquitectura. A través de visitas y encuentros, se aproxima a los y las estudiantes a vivenciar la práctica profesional y la producción de obras. Además, con focos diversos (lo proyectual, lo material, las estructuras, los códigos, lo urbano, el mobiliario) los futuros arquitectos y arquitectas pueden conocer las distintas dimensiones disciplinares y elegir cuál les aquella que sintoniza con su objetivo personal.

< < MARZO > >

Recorrido por Parque Patricios

Taller de arquitectura y diseño 8 – Cátedra Jerónimo Ballesteros

Los estudiantes de Taller de arquitectura y diseño 8, bajo la dirección del arquitecto Jerónimo Ballesteros, llevaron a cabo una jornada de relevamiento y análisis en el barrio de Parque Patricios. El objetivo central de esta salida de campo fue confrontar a los alumnos con la realidad del tejido urbano donde desarrollarán sus propuestas proyectuales, analizando la transición del barrio hacia su consolidación como Distrito Tecnológico de la Ciudad de Buenos Aires.

El recorrido permitió observar de cerca la morfología de las nuevas construcciones desarrolladas bajo esta impronta, discutiendo el impacto de la arquitectura contemporánea en un entorno de tradición industrial y residencial. Durante la caminata, se debatió sobre la proyección del área, la escala de las intervenciones recientes y los nuevos flujos que este polo de innovación atrae al sector sur de la ciudad.

La exploración culminó con un registro exhaustivo de la manzana de intervención. Los estudiantes realizaron un relevamiento de datos del entorno inmediato, tomando fotografías y notas de campo que servirán como insumo fundamental para las futuras visualizaciones y la toma de decisiones proyectuales. Esta experiencia directa en el territorio demostró la importancia de entender las preexistencias y los comportamientos del barrio antes de proponer nuevas formas de habitabilidad en un contexto de transformación urbana.

Visita al sitio: Villa Urquiza y Plaza Zapiola

Taller de arquitectura y diseño 5 – Cátedra Martín Fredes

Los estudiantes del Taller de Arquitectura y Diseño 5 de la cátedra Fredes realizaron una jornada de reconocimiento en el sitio donde se desarrollará el proyecto integrador del primer semestre. El objetivo de esta instancia fue iniciar una investigación situada mediante un análisis de campo exhaustivo, estableciendo puentes entre la teoría urbana y la práctica proyectual en un sector de la ciudad en constante transformación.

El recorrido se centró en las inmediaciones de la Plaza Zapiola, en el barrio de Villa Urquiza, abarcando un polígono estratégico de quince manzanas delimitado por las calles Olazábal, Holmberg, La Pampa y Lugones. Durante la exploración, se discutió sobre las tensiones y diálogos existentes entre la vivienda unifamiliar de baja densidad y el avance de la vivienda colectiva, analizando cómo estas tipologías conviven y reconfiguran el tejido barrial.

En este punto, los alumnos relevaron aspectos morfológicos y sociales, tomando registros fotográficos y notas que servirán como herramienta fundamental para las futuras visualizaciones y la definición de las propuestas. Este primer contacto con el territorio demostró la importancia de comprender los imaginarios colectivos y las dinámicas del espacio público —con la plaza como nodo central— para influir de manera consciente en el futuro desarrollo urbano de esta pieza de la ciudad.

Recorrido por un emprendimiento inmobiliario

Obras y construcciones 1 – Cátedra Pablo Rodríguez Acevedo

Los estudiantes de Obras y Construcciones 1, bajo la conducción del Arq. Pablo Rodríguez Acevedo, realizaron una visita técnica al emprendimiento en ejecución ubicado en Arcos 1874, en el barrio de Belgrano (CABA), desarrollado por la firma Tribeca Desarrollos. La jornada contó con el acompañamiento del Arq. Santiago Iglesias, representante de la Dirección de Obra, quien aportó la visión profesional sobre la gestión del proyecto en territorio.

El objetivo central de esta salida de campo fue que los alumnos se familiarizaran con la logística y organización del obrador. Durante el recorrido, se analizaron de manera crítica la distribución de los espacios técnicos, los sectores de acopio, el funcionamiento de montacargas y, fundamentalmente, el cumplimiento de las normativas de seguridad e higiene vigentes.

A partir del cotejo con los planos de replanteo reales del edificio, los estudiantes pudieron observar in situ diversas situaciones constructivas vinculadas a los rubros de tareas preliminares, estructuras de hormigón armado, albañilería e instalaciones. Esta confrontación entre la documentación técnica y la realidad de los puestos de trabajo permitió a los futuros profesionales comprender la complejidad de los procesos de ejecución y la importancia de la precisión en la dirección de obra para el éxito del proyecto arquitectónico.

Visita técnica

Gestión del proyecto y del estudio – Cátedra Ariel Orieta

En el marco de la asignatura Gestión del Proyecto y del Estudio, los estudiantes de la Cátedra Orieta realizaron una visita al sitio de intervención donde desarrollarán sus propuestas estratégicas durante el cuatrimestre. El objetivo de la actividad fue que los alumnos tomaran contacto directo con el terreno y el contexto real de intervención en el barrio de Núñez, analizando las variables que condicionan la toma de decisiones en el desarrollo de un proyecto de vivienda urbana.

La jornada ofreció una oportunidad pedagógica particular: recorrer una obra en construcción para observar, en paralelo a sus propuestas teóricas, la gestión de los procesos y la coordinación de tareas en tiempo real. Este ejercicio permite a los estudiantes comprender la obra no sólo como un hecho arquitectónico, sino como una unidad de gestión profesional donde convergen la planificación, el control de recursos y la normativa vigente.

En sintonía con el objetivo de acercar a los futuros profesionales a la realidad del mercado y la práctica de estudio, la experiencia integró el proceso proyectual con la observación directa de la ejecución. La visita fue guiada por el Arq. Rodrigo del Castillo quien estuvo a disposición para recibir al grupo y compartir su experiencia en la gestión operativa y técnica, aportando una

visión fundamental para la formación de los estudiantes en la organización y dirección de proyectos.

Recorrido Urbano: Tensiones y Gestión en Parque Avellaneda

Proyecto Urbano – Cátedra Mara Menéndez

Los estudiantes de Proyecto Urbano, cátedra Menéndez, realizaron una jornada de reconocimiento territorial que tuvo como punto de partida las inmediaciones del Parque Avellaneda. El objetivo central de esta salida de campo fue analizar el entorno inmediato del parque y su relación con la infraestructura hídrica del arroyo Cildañez, hoy entubado, comprendiendo de qué manera estas preexistencias condicionan la planificación y la gestión de proyectos en el sector. Durante el itinerario, se profundizó en el análisis de la densidad urbana baja que caracteriza a este tejido residencial, permitiendo contrastar las hipótesis teóricas trabajadas en clases anteriores con la realidad material y morfológica del barrio.

El recorrido fue diseñado para atravesar el parque a partir de dos situaciones urbanas de alta complejidad que operan como casos de estudio fundamentales para la gestión profesional. Por un lado, se observaron los conjuntos de viviendas sociales, los cuales evidencian cambios de densidad estratégicos en relación directa con la proximidad del espacio público. Por otro lado, se analizó el impacto de la autopista Perito Moreno, cuya presencia actúa como un límite físico contundente que fragmenta el parque en dos sectores diferenciados y plantea desafíos operativos críticos para la integración del tejido urbano.

Estas transformaciones, producto de procesos históricos y normativos diversos, han configurado un escenario de condiciones opuestas que han modificado los límites del área de manera irreversible. La coexistencia de estos elementos permitió a los alumnos reflexionar críticamente sobre las tensiones entre el proyecto urbano y la realidad construida, subrayando la importancia de una gestión capaz de intervenir de forma eficiente en territorios donde la infraestructura, lo social y el espacio público se encuentran en constante disputa.

Recorrido por el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires Historia de la arquitectura y la ciudad 1 – Cátedra Roberto Medina

Los alumnos de Historia de la Arquitectura y la Ciudad 1, acompañados por el Profesor Roberto Medina, realizaron una visita al Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. El curso aborda el

contexto cultural de las prácticas arquitectónicas, desde 1945 a la actualidad, estudiando teorías, metodologías y técnicas de los proyectos y los hechos arquitectónicos en relación con la agenda del *zeitgeist* del período. La visita permitió reflexionar sobre las relaciones y entrecruzamientos entre distintas disciplinas artísticas y la Arquitectura en nuestro país. La visita a las muestras *Esto es teatro*. Once escenas experimentales: del Di Tella al Parakultural y Elian Chali: Plano inesperado, fueron de gran valor para conocer parte de la vanguardia argentina de los años sesenta y su relación con las transformaciones sociales, políticas y tecnológicas de los últimos 80 años.

Capacitación junto a la Secretaría de Transporte Urbanismo, ambiente y paisaje – Cátedra Lara Vivono

El recorrido realizado con los alumnos junto al equipo de la Secretaría de Transporte del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tuvo como objetivo vincular los conocimientos adquiridos en la materia con experiencias concretas de gestión e innovación en movilidad urbana. Comenzamos en el centro de carga del bus eléctrico (eBUS), donde se explicó el diseño de la traza y el proceso de implementación del sistema. Luego, analizamos el trabajo técnico en la elaboración de los pliegos licitatorios y la instalación de los equipos tecnológicos. También se abordó el análisis de datos operativos y la generación de métricas e indicadores para evaluar su funcionamiento. Para finalizar, se realizó un recorrido en la traza actual del ebus.

> > ABRIL < <

Reconocimiento Territorial: Retiro y la gestión de bordes urbanos Urbanismo, ambiente y paisaje – Cátedra Sofía Letelle

El pasado jueves, los estudiantes realizaron un relevamiento en el barrio de Retiro, centrando el análisis en los límites del Barrio 31 y las dinámicas de transición que definen este sector estratégico de la Ciudad de Buenos Aires. El recorrido inició en la Plaza Fuerza Aérea Argentina y sus espacios aledaños, donde se analizaron las variables de gestión del espacio público y la conectividad. La jornada continuó con una visita a las terminales ferroviarias, permitiendo a los alumnos identificar los diversos ambientes y microclimas urbanos que se generan en cada nodo de transporte, así como la complejidad operativa que implica la administración de flujos masivos en un entorno patrimonial y técnico.

El itinerario concluyó con una caminata por el sector frente a la Plaza San Martín, punto crítico donde se evidencia de manera contundente el contraste ambiental, sonoro y de flujo respecto al tejido consolidado del otro lado de la Avenida del Libertador. Esta experiencia permitió a los futuros profesionales reflexionar sobre la fragmentación urbana y los desafíos que enfrenta el urbanismo y proyectos al intervenir en áreas de borde. A través de la observación directa, se debatieron las tensiones entre la ciudad formal y la informal, subrayando la importancia de integrar herramientas de diagnóstico territorial para comprender cómo las decisiones de diseño e infraestructura impactan en la configuración del paisaje urbano contemporáneo.

Presentación del Curso Introductorio al Sistema Steel Frame

Obras y construcciones 1 – Cátedra Pablo Rodríguez Acevedo

Se realizó, en el marco de la materia Obras y construcciones 1, cátedra Rodríguez Acevedo, el curso introductorio al sistema constructivo Steel Frame, que constó de una clase teórico-práctica en la que se abordaron de forma integral los distintos aspectos del sistema. Se analizaron las diferentes opciones estructurales y constructivas de fundaciones, muros y cerramientos, entresijos, techos y escaleras. Asimismo, se estudiaron otros componentes del sistema, tales como aislaciones termoacústicas, terminaciones tipo EIFS, conectores y anclajes.

Detalle constructivo 1:1

Obras y construcciones 1 – Cátedra Pablo Rodríguez Acevedo

Los estudiantes trabajaron el detalle constructivo de un techo plano con losa de viguetas, a escala 1:1. Se realizó una muestra utilizando materiales y herramientas reales, comenzando por un encofrado construido con tableros fenólicos de 18 mm, aplicados en los bordes de la losa de viguetas pretensadas, con bloques de techo de EPS de 12 cm. Se ejecutó luego una capa de compresión de hormigón tipo H21, dosificado 1:3:3, con malla de Ø6 mm colocada cada 15 cm en ambas direcciones, como armadura de repartición.

Posteriormente, se ejecutó un contrapiso alivianado de hormigón pobre, con pendiente de 2 cm/m y un espesor promedio de 8 cm, utilizando perlas de EPS como material de aligeramiento (dosificación 1:1). Finalmente, se realizó una carpeta niveladora impermeable.

Investigación en la Sociedad Central de Arquitectos

Historia de la arquitectura y la ciudad 3 – Cátedra María Belén Piñeiro

Estudiantes de Historia de la Arquitectura y la Ciudad 3 de la cátedra María Belén Piñeiro visitaron la biblioteca de la Sociedad Central de Arquitectos, donde fueron recibidos por la Arq. Marta García Falcó, vicepresidenta 1ra de la entidad. Fue una visita muy enriquecedora en esta etapa previa al M2, ya que permitió profundizar las búsquedas bibliográficas y los marcos teóricos de los proyectos integradores. El acceso presencial a libros, revistas y material especializado -muchos consultados hasta ahora de forma digital- amplió las posibilidades de investigación y generó nuevos intercambios entre estudiantes.

> > MAYO < <

Relevamiento urbano en Las Cañitas

Taller de arquitectura y diseño 6 – Cátedra Rodolfo Torrás

Estudiantes de Taller de Arquitectura y Diseño 6 realizaron una visita al terreno donde desarrollarán su Proyecto Integrador este cuatrimestre, ubicado en el barrio de Las Cañitas. Esta instancia de relevamiento resultó fundamental para interpretar un sector de la ciudad en plena transformación, permitiendo a los alumnos analizar situaciones urbanas complejas que darán respuesta a la escala institucional del proyecto. El recorrido permitió identificar preexistencias significativas como la Parroquia de Santa Adela, el tejido residencial y el dinámico polo comercial consolidado en los años 90. Asimismo, la observación directa de la Plaza de las Cañitas (inaugurada en 2023), las nuevas densidades junto al terraplén del Ferrocarril Mitre y la puesta en valor del Edificio del Centenario, proyectan los nuevos escenarios que los estudiantes integrarán en sus propuestas para potenciar el espacio público y la conectividad barrial.

Exploración proyectual en Puertos Escobar

Taller de arquitectura y diseño 4 – Cátedra Atilio Pentimalli

Estudiantes de Taller de Arquitectura y Diseño 4 realizaron una visita al sitio de intervención en Puertos Escobar, donde desarrollarán el Proyecto Integrador del presente cuatrimestre centrado en una nueva institución educativa. Esta jornada de campo tuvo como propósito principal el relevamiento del entorno y el reconocimiento de las características físicas y ambientales del terreno. La actividad permitió a los alumnos comenzar a vincularse de manera directa con el espacio de trabajo, analizando las particularidades del paisaje y las condiciones del lugar que darán

soporte a la propuesta pedagógica. Esta etapa de observación es clave para proyectar una escuela que dialogue armónicamente con su contexto, integrando los criterios de escala, lenguaje institucional y compromiso medioambiental que caracterizan a la asignatura.

Vivienda Urbana en Bajo Belgrano: visita al sitio

Taller de arquitectura y diseño 2 – Cátedra Anabella Gatto

Estudiantes de Taller de Arquitectura y Diseño 2 realizaron una salida a Bajo Belgrano para iniciar el trabajo de campo sobre dos terrenos: uno en esquina y otro entre medianeras. Antes de llegar al sitio, visitaron Casa en Esquina del estudio Diéguez Fridman. Tristán Diéguez los recibió y les permitió recorrer la planta baja, una oportunidad para comprender en obra construida los problemas del ejercicio en un terreno y con un programa similar al del curso. Ya en el sitio, los estudiantes realizaron un registro fotográfico y toma de medidas, relevando datos y condicionantes del contexto en el que se insertarán sus proyectos.

Recorrido por obra Sens Luxury Homes – ATV Arquitectos Gestión de emprendimientos de arquitectura – Cátedra Marcelo Rodríguez Acevedo

La actividad comenzó con el ingreso al showroom, ubicado en un predio contiguo al desarrollo, con el objetivo de introducir a los alumnos en los distintos aspectos del producto inmobiliario (definición, adquisición, gestión, implementación, proceso y comercialización). Finalizada la presentación e intercambio con los alumnos, el grupo se trasladó al emprendimiento, provistos de los correspondientes elementos de protección personal y acompañados por personal especializado. Ya en la obra, recibieron una presentación in situ del producto desde sus dimensiones proyectual, comercial, constructiva, estratégica y urbana, lo que permitió vincular los aspectos tratados en el showroom con la realidad concreta del emprendimiento y, en paralelo, con el Proyecto Integrador en desarrollo. Se pudieron recorrer y analizar plantas generales, cortes, vistas y detalles de impermeabilización en subsuelos. En recorrido espacial, se visitó la unidad modelo en obra de tres ambientes, con proyección de entrega de unidades a partir de enero de 2028— con una demora de seis meses por acuerdos estratégicos y decisiones de compra—y finalización prevista para 2030.

El equipo del **desarrollo** compartió las ventajas competitivas de la marca Sens Luxury Homes como desarrolladora, incluyendo precios promedio de venta, superficies, materialidades, upgrades estándar y especiales, conceptos de interiorismo y

otros atributos de impacto comercial orientados a potenciar la venta y diferenciarse de la competencia directa. De regreso al Showroom, se dio lugar a una ronda de preguntas finales abarcando temáticas de comercialización, construcción, codificación y definición de productos.

Análisis urbano e investigación sobre el habitar doméstico Taller de arquitectura y diseño 5 – Cátedra Lucía Hollman

En el marco de las visitas a obras de escala doméstica propuestas por la cátedra Hollman, los estudiantes de Taller de Arquitectura y Diseño 5 visitaron la Casa Esquina, diseñada por los arquitectos Victoria Falcón y Nicolás Pinto da Mota. Esta experiencia les permitió analizar en vivo las lógicas proyectuales y las resoluciones espaciales de la escala residencial antes de enfrentarse a su propio desafío programático.

Durante la mañana de clase, los alumnos, junto con sus profesoras, se trasladaron al sitio para realizar el trabajo de campo y relevar los datos y condicionantes del área donde implantarán su Proyecto Integrador. Esta instancia de análisis urbano es el puntapié inicial para una investigación que busca explorar el potencial de los conjuntos habitacionales de escala intermedia como motores de cohesión social en el tejido urbano.

Innovación y almacenamiento energético en la arquitectura sustentable

Obras y construcciones 3 – Cátedra Fernando López

Los estudiantes realizaron una salida académica para visitar la sede de la empresa Aton Green Storage. La actividad, bajo la guía del profesor Fernando López, tuvo como propósito central acercar a los alumnos a la aplicación concreta de nuevas tecnologías vinculadas a la sustentabilidad y la eficiencia energética. Durante la jornada, la comitiva académica fue recibida por el Director de la firma, Ing. Pablo Prieto, acompañado por Sol Zaccardo (Asistencia Técnica) y Guillermina Robles (área de Sustentabilidad). Los especialistas expusieron una variedad de sistemas de almacenamiento energético, paneles solares y baterías de acumulación para sistemas fotovoltaicos, explicando detalladamente sus posibilidades de implementación y adaptación técnica en proyectos de escala residencial, industrial y de equipamiento.

La experiencia resultó de gran utilidad para la cursada, ya que permitió asociar de forma directa los contenidos teóricos del aula con aplicaciones reales de obra e infraestructura sustentable contemporánea. Asimismo, brindó a los futuros profesionales una valiosa aproximación práctica a los desafíos actuales del diseño edilicio, enfocados en la optimización del consumo

energético, la integración de tecnologías renovables y la gestión inteligente para la autosuficiencia de las construcciones.

Patrimonio moderno y análisis estructural en el tejido de la ciudad

Taller de arquitectura y diseño 5 – Cátedra Lucía Hollman

Los estudiantes de la cátedra Hollman realizaron una jornada de visitas a referentes clave de la arquitectura de la ciudad para indagar en la vivienda colectiva, la producción profesional contemporánea y las grandes estructuras.

La actividad comenzó con el análisis del Conjunto Los Andes, diseñado por el arquitecto Fermín Bereterbide, una obra fundamental para estudiar las lógicas de la vivienda de escala intermedia

y el espacio común. El recorrido fue guiado por el Arq. Gastón Noriega, miembro del estudio BAAG, quien luego recibió a los estudiantes en su propia oficina. Esta instancia les permitió conocer de cerca la dinámica de la práctica profesional contemporánea, las metodologías de trabajo de un estudio local y los procesos constructivos actuales.

Para finalizar la jornada, el grupo visitó el Cementerio de la Chacarita (Sexto Panteón), obra de la arquitecta Ítala Fulvia Villa. La visita a este hito de la arquitectura moderna argentina permitió a los alumnos analizar en profundidad el diseño de estructuras de hormigón armado a gran escala, así como las estrategias proyectuales subyacentes que articulan la infraestructura, la luz y el espacio público.

PLENARIO DE DOCENTES DE ARQUITECTURA

ABRIL - JUNIO 2026

Los profesores de las diferentes áreas y carreras se reúnen periódicamente en Plenarios para profundizar el vínculo y la integración entre las cátedras, para compartir experiencias pedagógicas entre asignaturas similares, para trabajar en la actualización, integración y secuencia de contenidos en los planes de estudio de cada carrera.

Cada área y/o carrera determina la organización, temática, dinámica y modalidad de los Plenarios Docentes de sus profesores en cada ciclo, de acuerdo a las necesidades y prioridades que observe el coordinador respectivo.

La Facultad de Diseño y Comunicación, a través del Equipo Académico conformado por las autoridades y los coordinadores de las áreas, establece una agenda anual de actividades de todos sus docentes más allá del dictado de clases para reconocerles su generoso aporte en la formación de las nuevas generaciones y consolidarlos como una comunidad pedagógica innovadora y líder en el país y la región.

La agenda anual comienza en febrero de cada año con las Jornadas de Reflexión Académica, continúa en julio con el Foro de Cátedras y Experiencias Innovadoras, que se realiza en el marco de la Semana Internacional de Diseño y se completa con los Plenarios Docentes que se realizan en abril-junio y en septiembre-noviembre.

Martes 26 de mayo de 2026

Jerónimo Ballesteros | Emiliano Curi | Liliana D'angeli | Hernán Deswarte | Malena Donadío | Mercedes Forero | Christian Giani | Sofía Letelle | Martina Marcello | Juan Otero | Karina Pafundi | Atilio Pentimalli | María Belén Piñeiro | Diego Rodríguez | Marcelo Rodríguez Acevedo | Teo Rodríguez García | Vanesa Rolón | José Torrado Maceiras | Rodolfo Torrás | Gonzalo Trejo

Jueves 28 de mayo de 2026

Micaela Ballesteros | Alejandro Betancourt Torres | Juan Breccia | Josefina De Muro | Valeria Franck | Guillermo Gallardo | Mercedes Gómez Eulloque | Gabriel González | Sebastián Gril | Paula Hertel | Lucía Hollman | Juan Kleinerman | Gabriel Palmieri | Marta Parravicini | Lucila Pistolesi | Martha Podestá | Matías Vallespir | Lara Vivono

Coordinadora: Julieta Mancuso

Comunidad, oficio y futuro

El plenario docente cuatrimestral de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Diseño y Comunicación es un espacio de intercambio académico de gran relevancia institucional, en el que los equipos docentes comparten miradas integradoras sobre los momentos más significativos del desarrollo de las clases. El primer encuentro de 2026 nos deja con la certeza de formar parte de un cuerpo docente comprometido, sensible y apasionado por la enseñanza de la arquitectura. No sólo constituye un espacio de balance y diálogo pedagógico, sino que reafirma la identidad de una comunidad académica que debate con generosidad, rigurosidad y vocación.

Mirar el presente de nuestra carrera es motivo de un profundo orgullo. Vemos en nuestras aulas un trabajo constante en pos de transmitir el valor de la disciplina, acompañar a los estudiantes en la incorporación de un nuevo lenguaje y sostener altos estándares de calidad en cada Proyecto Integrador. Los desafíos pedagógicos contemporáneos —desde el fomento de la autonomía proyectual hasta la integración consciente y crítica de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial— no se esquivan ni se resuelven con atajos. Se abordan en cada taller, respetando el tiempo de maduración de las ideas, el valor del dibujo, la solidez técnica y la capacidad de fundamentar cada decisión.

Las reflexiones que compartimos a continuación representan esa búsqueda constante de excelencia. En ellas, conviven la preocupación por el aprendizaje de nuestros estudiantes, el intercambio enriquecedor entre áreas y la convicción de que la arquitectura se enseña como un arte y un oficio reflexivos y transformadores.

Con la mirada puesta en lo que viene, nos entusiasma proyectar una carrera que crece, articula saberes y consolida su calidad académica. Sigamos construyendo este espacio común, donde cada intercambio entre colegas es el cimiento de mejores experiencias formativas para nuestros futuros arquitectos y arquitectas.

REFLEXIONES - IDEAS - PROPUESTAS

BALLESTEROS, JERÓNIMO

Taller de arquitectura y diseño 7 y 8

El plenario dejó varios puntos valiosos para repensar nuestras dinámicas de taller y profundizar la articulación pedagógica dentro de la carrera. En primer lugar, la propuesta del área de Historia sobre el uso de líneas de tiempo para situar las inves-

tigaciones me pareció un aporte clave. Trasladar ese enfoque al análisis de lo contemporáneo en el taller permitiría que los estudiantes comprendan los proyectos no como objetos aislados, sino en diálogo directo con las tensiones y el contexto del momento en que se desarrollan.

Asimismo, formalizar instancias de retroalimentación pautada entre pares se presenta como un dispositivo potente. Más allá de dinamizar la dinámica cotidiana del aula, este tipo de devolución estructurada ayuda a combatir la dispersión y la apatía, transformando la crítica en un ejercicio activo y colectivo donde los estudiantes asumen un rol comprometido tanto con la producción ajena como con la propia.

Por último, considerando la complejidad proyectual que abordamos en el ciclo superior resulta indispensable tender puentes más orgánicos con las asignaturas de 4° y 5° año. Generar espacios de diálogo e interacción formal con cátedras afines, como Estructuras en lo relativo a edificios en altura o Gestión y Codificación, permitiría nutrir y potenciar de manera integral el desarrollo de las entregas finales.

BETANCOURT, ALEJANDRO

Taller de arquitectura y diseño 3 y 4

Tras el plenario, hay algunos temas sobre los que me gustaría reflexionar. El primer punto es en relación a las devoluciones de los trabajos. Algunos docentes de taller estamos trabajando en dar marcos de evaluación más precisos y concretos. El fin de esta tarea es evitar la sensación de discrecionalidad que pudiesen sentir los alumnos, sobre todo cuando el aspecto a evaluar se encuentra dentro del mundo del diseño. Asimismo, el propósito de estas rubricas o tablas de evaluación es permitir al alumno tener registro de en qué aspectos de la etapa del trabajo se encuentra más sólido y en donde necesita reforzar. Por otra parte, conversamos extensamente sobre la inteligencia artificial. Percibo que estamos buscando la manera de implementar sin que sustituya el trabajo reflexivo del alumno. En ese sentido, ya se da por descontado que es una herramienta más. Quizá una posible solución se encuentre en la elaboración de las consignas y la metodología de evaluación. Finalmente, creo que poco a poco estamos tratando de seguir fomentando a este alumno reflexivo y criterioso que, a mi parecer, es el profesional que necesita este mundo donde es mucho más fácil producir, pero no escoger.

CURI, EMILIANO

Taller de arquitectura y diseño 1 y 2

El plenario del dejó varias cuestiones para pensar sobre el funcionamiento del curso y, en general, sobre el perfil de los estudiantes que ingresan hoy a la universidad. Se habló especialmente del cambio que implica pasar de la escuela secundaria a una carrera universitaria. En muchos casos se nota que los alumnos todavía están adaptándose a una lógica distinta de trabajo, con mayor nivel de autonomía, más exigencia en la organización personal y menos seguimiento constante por parte de los docentes. También apareció como tema la dificultad para sostener la concentración durante tiempos largos. En clase se percibe dispersión, problemas para mantener el foco y cierta ansiedad por obtener resultados rápidos. Esto impacta especialmente en materias proyectuales, donde los procesos necesitan tiempo, prueba y error, y capacidad de revisar ideas varias veces. Frente a eso, uno de los desafíos del curso es encontrar formas de mantener el interés y el entusiasmo sin bajar la complejidad de los ejercicios. En cuanto a los resultados parciales, se destacó cierta constancia en el trabajo del M2. Más allá de las diferencias entre alumnos, hubo continuidad en las entregas y en el seguimiento de las correcciones.

Por último, surgió el tema de la inteligencia artificial y la autonomía del estudiante. La IA ya forma parte de la dinámica cotidiana de muchos alumnos y probablemente siga teniendo cada vez más presencia. El problema no parece ser el uso de estas herramientas en sí, sino cómo se usan. En algunos casos ayudan a ordenar ideas, buscar referencias o destrabar problemas puntuales; en otros, reemplazan procesos de reflexión que deberían ser propios del estudiante. El desafío docente pasa entonces por encontrar un equilibrio: incorporar estas herramientas sin que eso signifique perder capacidad crítica, criterio proyectual o autonomía en la toma de decisiones.

D'ANGELI, LILIANA

Introducción al pensamiento matemático

Los caminos de la pedagogía son múltiples y requieren adaptarse tanto a las características de cada grupo como a los cambios que atraviesan nuestro tiempo. Una de las principales conclusiones que extraigo de este encuentro es la preocupación compartida por quienes participamos de generar condiciones de inclusión acordes a los diversos perfiles estudiantiles. Resulta especialmente valioso observar cómo se ha superado la visión más ortodoxa que concebía al estudiante como un mero receptor de las indicaciones docentes.

Hasta no hace mucho tiempo, las dificultades del proceso de enseñanza-aprendizaje solían atribuirse principalmente al estudiantado. En este caso, sin embargo, predominó una mirada diferente. Desde distintos ámbitos y experiencias, pude reconocer

una actitud de escucha, colaboración y empatía hacia los estudiantes, procurando comprender y valorar las ideas, saberes y experiencias que ellos aportan. Somos los docentes quienes buscamos estrategias de inclusión y nuevas dinámicas de participación que favorezcan una construcción compartida del conocimiento. En este sentido, el proyecto integrador se constituyó en una herramienta que permitió abrir el debate y fortalecer el diálogo con los estudiantes.

Las dificultades identificadas fueron planteadas, en su mayoría, desde una perspectiva de superación, apostando al estímulo, al acompañamiento y a la construcción de un vínculo pedagógico basado en el intercambio y el diálogo entre docentes y estudiantes.

DONADÍO, MALENA

Proyecto Final de Carrera 1 y 2

El plenario docente estuvo atravesado por una temática que hoy resulta imposible ignorar: el impacto de la inteligencia artificial en los procesos creativos de los estudiantes de arquitectura. Las nuevas herramientas están modificando la manera en que se investiga, se representa y se proyecta, generando oportunidades inéditas, pero también nuevos interrogantes.

Frente a este escenario, surge una pregunta inevitable: ¿cómo acompañamos a los estudiantes para que incorporen estas tecnologías sin resignar la construcción de una mirada crítica y personal sobre el proyecto? La conversación derivó hacia una preocupación aún más amplia que es la relación que los futuros arquitectos están construyendo con la profesión. En un contexto de transformaciones aceleradas, ¿cómo logramos sostener la motivación de quienes se preparan para ingresar a un campo laboral en constante cambio? ¿Cómo ayudamos a que vean en la incertidumbre una oportunidad para reinventar sus herramientas y no una amenaza a su formación?

Más que encontrar respuestas definitivas, la reunión dejó abiertas una serie de reflexiones que considero valiosas. Tal vez nuestro principal desafío ya no sea únicamente enseñar a proyectar, sino acompañar a los estudiantes en la construcción de una identidad profesional flexible, crítica y consciente. En ese camino, la tecnología aparece no como un fin en sí mismo, sino como una oportunidad para repensar qué significa hoy enseñar y ejercer la arquitectura.

FRANCK, VALERIA

Proyecto Urbano

Uno de los aspectos más interesantes del plenario fue que muchas de las problemáticas discutidas parecían, en el fondo,

hablar menos de contenidos específicos y más de un cambio profundo en la manera en que hoy se aprende, se procesa información y se construye pensamiento. La conversación sobre los estudiantes de primer año dejó en evidencia algo que probablemente atraviesa a toda la universidad contemporánea. Ya no alcanza con enseñar arquitectura, urbanismo o diseño. Antes de eso, muchas veces es necesario enseñar qué implica habitar un espacio universitario, cómo organizarse, cómo sostener procesos largos, cómo construir autonomía y cómo desarrollar pensamiento crítico. En cierto punto, apareció la sensación de que ciertas herramientas que antes se daban por incorporadas hoy necesitan volver a enseñarse desde cero.

Esto también se reflejó en el debate sobre las entregas y los sistemas de evaluación. Resultó interesante observar cómo la implementación de pre entregas ayudó a ordenar resultados y mejorar producciones, pero no necesariamente resolvió el problema del tiempo ni la superposición entre materias. Ahí apareció una pregunta que me parece importante: ¿estamos evaluando solamente resultados o también estamos enseñando a construir procesos? Muchas veces el problema no parece estar únicamente en la capacidad proyectual, sino también en la dificultad para gestionar complejidad, tiempos y toma de decisiones.

Otro punto que generó reflexión fue la creciente dependencia de muchos estudiantes respecto de las devoluciones docentes. Surgió varias veces la idea de que antes existía una mayor independencia proyectual, mientras que hoy aparece una necesidad constante de validación para avanzar. Más allá de si esto es mejor o peor, creo que evidencia un cambio cultural más amplio, donde la inmediatez y la hiperconectividad transformaron la relación con la duda, el error y la construcción de criterio propio.

En este contexto, la discusión sobre inteligencia artificial resultó inevitable y, probablemente, fue uno de los temas más significativos del encuentro. Se habló tanto de la capacidad de la IA para resolver rápidamente ciertos trabajos como de la necesidad de enseñar a utilizar estas herramientas de manera consciente. Me resultó especialmente interesante que incluso se mencionara la enseñanza de prompts como parte de la formación académica. Hace algunos años, esta conversación habría parecido completamente ajena a la universidad de arquitectura. Hoy, empieza a volverse parte del lenguaje cotidiano de las aulas.

Sin embargo, quizás lo más potente del debate apareció justamente cuando comenzó a discutirse el límite de esa tecnología. La preocupación por humanizar el trabajo académico me parece profundamente relevante. Porque si hoy una inteligencia artificial puede producir imágenes, textos o representaciones en segundos, entonces el verdadero valor de la formación ya no

pasa solamente por producir información, sino por desarrollar mirada crítica, sensibilidad y capacidad de interpretación.

También me pareció muy valiosa la intención de fortalecer vínculos entre cátedras y promover mayores espacios de intercambio, viajes y cruces interdisciplinarios. En disciplinas proyectuales, los contenidos no funcionan de manera aislada, sino que se construyen en red, dialogando entre distintas escalas, miradas y experiencias.

Hubo además un momento particularmente interesante y espontáneo cuando, en medio de la conversación sobre inteligencia artificial, automatización y nuevas tecnologías, alguien comentó: “en el fondo somos humanos”. La frase generó risas y varios comentarios humorísticos, pero al mismo tiempo abrió una reflexión bastante profunda sobre el contexto actual de enseñanza. En un momento donde gran parte de la producción académica, gráfica e incluso conceptual empieza a estar mediada por herramientas de inteligencia artificial, vuelve a tomar valor aquello que todavía no puede automatizarse completamente: la sensibilidad, la interpretación, el criterio, la capacidad de relacionar ideas y la experiencia humana detrás del proyecto.

Como docente de urbanismo, me resulta cada vez más evidente que el desafío actual ya no es solamente enseñar herramientas proyectuales, sino ayudar a los estudiantes a construir pensamiento crítico en un contexto de enorme aceleración tecnológica y sobreinformación. La universidad sigue teniendo un rol fundamental como espacio para desarrollar complejidad, sensibilidad y capacidad de reflexión frente a los problemas contemporáneos. Y quizás por eso esa frase, que apareció casi como un comentario al pasar, terminó sintetizando de alguna manera el marco de debate de la jornada.

GÓMEZ EULLOQUE, MERCEDES

Forma y representación 1

Uno de los temas que apareció con fuerza en el plenario, y que me toca de cerca, fue la complejidad que implica acompañar a los estudiantes ingresantes en la incorporación del lenguaje propio de la arquitectura. Muchas veces damos por sentados códigos, formas de mirar, representar o pensar el espacio que para ellos son completamente novedosos. Esto nos interpela como docentes no sólo desde la enseñanza de herramientas y contenidos, sino también desde la necesidad de entender esos tiempos de aprendizaje, revisar nuestras estrategias y construir puentes que permitan acercar ese universo disciplinar sin perder de vista la diversidad de recorridos y experiencias con las que llegan los estudiantes.

Por otro lado, surgió también la reflexión sobre la inteligencia artificial y su creciente presencia en los procesos proyectuales.

Más que pensarla como un problema o un tema prohibido, aparece como una herramienta más dentro del conjunto de recursos disponibles para proyectar, investigar y representar. Incorporarla a la discusión académica nos permite conocer sus alcances, acompañar usos críticos y, al mismo tiempo, establecer criterios claros para medir y orientar su utilización por parte de los estudiantes. En ese sentido, asumir su existencia y explorar sus posibilidades parece hoy más productivo que sostenerla desde un lugar tabú o exclusivamente restrictivo.

GRIL, SEBASTIÁN

Proyecto Final de Carrera 1 y 2

A partir de lo discutido en el plenario docente, resulta fundamental repensar los desafíos pedagógicos contemporáneos corriendo el foco de la fascinación por las tecnologías para centrarlo en la formulación de problemas proyectuales concretos. El valor radica en plantear consignas con un grado de abstracción suficiente que abran el juego a múltiples herramientas y resoluciones, donde lo determinante no sea el medio técnico utilizado sino la capacidad del estudiante de construir una respuesta. En paralelo, frente a la dificultad recurrente de captar la atención y consolidar un sentido colectivo en el aula, las instancias donde los estudiantes exponen sus experiencias y producciones cobran verdadero sentido si son puntuales y ocurren una vez que cada uno ya atravesó una experiencia proyectual propia con la cual contrastar. Asumir los cambios de conducta pospandemia implica además entender que la mera presencia física no asegura la conexión. Por ello, diseñar un aula flexible que admita dinámicas simultáneas y dialogue con el hábito del multitasking —regulando tiempos y pautas de convivencia— puede favorecer una apropiación genuina del espacio sin el estrés de un foco único y rígido.

En lo relativo a la evaluación y el trabajo individual, el principal reto radica en combatir la sobrecarga de información mediante el ejercicio deliberado de la abstracción y la síntesis. Exigir producciones gráficas y discursivas breves pero intensas fuerza al alumno a decantar lo esencial de su propuesta, optimiza los tiempos de seguimiento docente y responde a las dinámicas contemporáneas de procesamiento de contenidos, priorizando calidad e intensidad conceptual por sobre la extensión. Asimismo, clarificar el sentido de cada instancia evaluativa y sus interlocutores permite que el proyecto se consolide a partir de sus propias elaboraciones discursivas, funcionando estas etapas previas como un termómetro clave para medir la autoconciencia y maduración de lo producido.

El fortalecimiento del vínculo docente-estudiante exige estrategias activas frente a la despersonalización digital. La regulación del uso de dispositivos —promoviéndolos para búsquedas ope-

rativas en tiempo real durante una corrección o restringiéndolos en instancias teóricas, e incluso transmitiendo consignas oralmente para forzar un registro propio y presencial— contribuye a mitigar la ansiedad tecnológica y a anclar la atención en el aula. Esto se complementa de manera indispensable con la conversación mano a mano: una instancia individual, cercana y más horizontal donde el estudiante pueda desplegar su perspectiva personal con mayor libertad, sin la rigidez de un encuadre prefijado. La alternancia estratégica entre la corrección individual y la grupal a lo largo de las etapas del curso es lo que termina de afianzar la confianza y el desarrollo del trabajo.

Finalmente, la articulación con el medio y los proyectos de alianzas creativas encuentra anclajes claros según la escala de cada espacio formativo. Mientras que en las asignaturas teóricas este vínculo se potencia a partir del contacto directo y la entrevista con los estudios de arquitectura, luego de un análisis crítico y especulativo de sus obras, en instancias como el Proyecto Final de Carrera (PFC) se vuelve crucial diferenciar las líneas de investigación estrictamente disciplinares de aquellas vinculadas a la factibilidad material y productiva. Integrar de manera consciente las variables de mercado, disponibilidad tecnológica, materiales y logística en contextos reales asegura que la especulación proyectual dialogue con las exigencias efectivas de la práctica profesional.

HOLLMAN, LUCÍA

Taller de Arquitectura y Diseño 5 y 6

No es una novedad que los estudiantes, a medida que transcurre el tiempo, van incorporando nuevos focos de discusión dentro del aula. Cada grupo que atraviesa el taller es reflejo de una sociedad que se contextualiza constantemente a partir de las experiencias y transformaciones que le toca vivir. Si bien cada año introduce nuevas dinámicas, considero que existen determinados momentos clave que permiten realizar una lectura sobre los desafíos de la enseñanza y de la integración dentro del aula. El primero corresponde a los estudiantes previos a la pandemia. En aquel entonces, el ámbito tecnológico ya tenía una presencia significativa en las metodologías de trabajo, aunque todavía no resultaba determinante. Esto se reflejaba, al menos en el taller de proyecto, mediante el uso de herramientas y dinámicas predominantemente analógicas. El vínculo entre pares era más segmentado, definiéndose grupos específicos y cierta competitividad entre ellos.

El segundo momento se produjo durante la pandemia y en los primeros años posteriores. La tecnología irrumpió de manera avasallante en todos los ámbitos. Si bien la Universidad de Palermo, como institución pionera en este campo, ya había imple-

mentado previamente la formación docente en plataformas digitales, el cambio igualmente fue radical. En los años siguientes, las metodologías de trabajo comenzaron a modificarse y adaptarse progresivamente a las dinámicas que el contexto proponía. Finalmente, las últimas generaciones —las dos o tres camadas más recientes que atraviesan el taller de proyecto— evidencian una nueva etapa. Se trata de estudiantes que ya dominan las herramientas digitales y que se muestran más sensibles, activos y participativos frente a los desafíos y propuestas abordadas en clase. En este nuevo contexto, surge una marcada discrepancia respecto de cómo dinamizar el aula, y los estudiantes pasan a ocupar un rol completamente protagonista. En cierta medida, el docente deja de ocupar un lugar estrictamente jerárquico para convertirse también en un guía que acompaña y orienta los lineamientos desde otra posición.

Dentro de esta lectura, resulta importante reconocer que, si bien los objetivos y lineamientos de aprendizaje pueden mantenerse a lo largo de los años, las metodologías de abordaje y los temas necesariamente deben transformarse. Queda claro, entonces, que la variable temporal resulta determinante para la dinámica del taller de arquitectura.

Cabe mencionar, además, que el vínculo entre docentes y estudiantes dentro del taller de proyecto debe ser tan dinámico como riguroso. Si bien los estudiantes valoran cierta flexibilidad en las propuestas y ejercitaciones, también necesitan un calendario claro y un seguimiento preciso. La certeza respecto de cómo se desarrollarán las clases (tanto dentro del curso como en actividades complementarias, visitas, clases virtuales y espacios teóricos) resulta fundamental para brindarles seguridad y confianza en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, dentro de la dinámica del curso, las ocho horas semanales de taller resultan vitales para que los estudiantes desarrollen procesos de comprensión y práctica. Esto se traduce en una aproximación hermenéutica vinculada a pautas investigativas, que abarcan desde modelos canónicos hasta referencias y materiales que los propios estudiantes deciden incorporar al aula. Revisar de manera grupal e individual dichos aportes y sus alcances constituye una instancia relevante. En este sentido, resulta importante que el rol docente no minimice, a priori, aquello que los estudiantes traen a clase, independientemente de la fuente, ya que precisamente la orientación y el acompañamiento docente son fundamentales para guiarlos posteriormente en la búsqueda y profundización crítica.

Por último, la dimensión heurística vinculada a las etapas de abordaje del proyecto integrador vuelve especialmente relevante la existencia de un calendario académico claro. Además de brindar confianza respecto de los tiempos del curso, este ordenamiento fortalece en los estudiantes la comprensión de los mecanismos y metodologías de trabajo.

En conclusión, el vínculo y el desarrollo dentro del aula constituyen procesos profundamente dinámicos. Los estudiantes demandan actualmente una práctica intelectual que trascienda tanto la mirada de manual como la permanencia pasiva en el aula durante largas horas dedicadas únicamente al desarrollo de ejercicios. Existe un reclamo tácito hacia nuevas aproximaciones pedagógicas, así como hacia una simultaneidad de propuestas y experiencias que enriquezcan la duración y el recorrido del curso.

KLEINERMAN, JUAN

Forma y Representación 3

Durante el plenario, una de las conclusiones que me resonó particularmente fue: “no perder la mira de que la arquitectura es un oficio”. Interpreté a esa frase desde una mirada aversa al facilismo que proveen algunos artilugios actuales (llámense IA o cualquier futura innovación). Desde este texto me gustaría pensar en los matices de ese cuestionamiento, ¿hasta dónde la academia debe abrazar a la innovación sin perder de vista su punto de partida: la enseñanza del oficio arquitectónico?

Cada materia que compone a la carrera tiene distintas aristas que se van entrelazando hasta dotar al alumnado de incumbencias profesionales. En lo personal, fomentar el criterio crítico a través de la experimentación sobre métodos compositivos de la forma, junto a la capacidad de sofisticar el lenguaje gráfico en busca de un estilo propio, son los vectores del proceso de aprendizaje.

Un factor crucial para desarrollo del aprendizaje radica en el tiempo dedicado a la producción. Cuando la producción conlleva a pensar, diagramar, producir, etc., obliga al alumno a responder autónoma e internamente una serie extensa de preguntas. A raíz de eso, va instrumentando su propio sistema de toma de decisiones que conduce al desarrollo de su autonomía intelectual, su criterio y su habilidad comunicacional.

Sólo hace falta una instancia de corrección para notar la diferencia en la profundidad conceptual a la que se llega con este método, y es ahí donde el uso acrítico de herramientas como la IA pueden terminar interfiriendo en el desarrollo del aprendizaje. Sobre los matices del uso de estas herramientas, he notado distintos casos en donde trataré de simplificar algunos patrones:

- La IA es un disparador que luego se complementa con habilidades técnicas que otorgan mayor control sobre el resultado y demuestran un alto grado de autoría.
- La producción es construida sobre habilidades técnicas hasta un cierto punto, y la IA es sólo una herramienta de postproducción.
- La IA comanda todo el proceso.

En los primeros dos casos, existe una sinergia que podría resultar en un caso de éxito. Sobre el último, es notorio cómo se recurre a esa herramienta como una salida para cumplir y nada más. La falta de tiempo invertido en la producción equivale a falta de profundidad, y desaparece el criterio crítico. Esto se verifica cuando el alumno no posee argumentos suficientes para defender su idea. La automatización de la IA deja al alumno exento de dicha serie de toma de decisiones que fundamentan el proceso proyectual.

Una pregunta que surge es ¿por qué se recurre a la IA como herramienta única de producción? Posiblemente tenga que ver la falta de conocimiento técnico necesario en herramientas de dibujo/modelado/renderizado. Esto produce una especie de “afonía” proyectual. La frustración de que lo que aparece en la mente no puede ser comunicado en la hoja/pantalla. Considero que el desafío radica en concientizar sobre el uso de IA en calidad auxiliar, y no como reemplazo total. También, alertar frontalmente sobre la posible carencia formativa que puede traer depender plenamente de cualquier herramienta. Además, explicar a los alumnos que la solución a poder expresar satisfactoriamente sus ideas surge del dominio técnico aplicado a las herramientas de representación. Dominio que, paradójicamente, es a su vez un oficio.

LETELLE, SOFÍA

Urbanismo, ambiente y paisaje

Desde mi experiencia como docente de modalidad virtual, resultó especialmente enriquecedor reconocer inquietudes, desafíos y problemáticas comunes entre colegas que trabajan bajo la misma metodología. Este intercambio no sólo aporta tranquilidad frente a situaciones compartidas, sino que también impulsa la construcción colectiva de estrategias orientadas a optimizar los abordajes pedagógicos y fortalecer las dinámicas de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, durante la jornada se reflexionó sobre diversas temáticas contemporáneas vinculadas al ámbito académico y proyectual, tales como el impacto de la inteligencia artificial en los procesos de diseño, la importancia de las visitas al sitio en materias de carácter territorial y la necesidad de profundizar la transversalidad entre asignaturas. En este sentido, se destacó la relevancia de promover un mayor diálogo interdisciplinario y generar propuestas integradoras que enriquezcan la formación de los estudiantes, con el objetivo de mejorar progresivamente cada cuatrimestre y elevar la calidad de las actividades académicas desarrolladas. Me llevo, como en cada encuentro, una experiencia serena, necesaria y enriquecedora entre pares, así como una comprensión más amplia del funcionamiento integral de la facultad y un renovado impulso para transitar la segunda mitad del cuatrimestre. Estas instancias fortalecen la reflexión sobre

nuevas estrategias pedagógicas que ya comienzan a implementarse en nuestras dinámicas de trabajo.

OTERO, JUAN

Análisis y Diseño de Estructuras 4

El encuentro plenario funcionó como un espacio enriquecedor de intercambio y autocritica entre docentes de diversas áreas —como Historia, Urbanismo, Estructuras y Diseño—, permitiéndonos contrastar experiencias pedagógicas y reflexionar colectivamente sobre los desafíos actuales en la formación de nuestros estudiantes. Uno de los ejes centrales del debate fue la irrupción de la inteligencia artificial en el ámbito universitario. Si bien se reconocieron sus potencialidades para la investigación, la producción gráfica y la organización conceptual, emergió una preocupación compartida respecto a su uso indiscriminado cuando este reemplaza el pensamiento crítico propio. La tecnología debe concebirse como un recurso complementario y no como un atajo que anule la capacidad interpretativa y creativa. De allí que se haya reivindicado con fuerza la vigencia del libro y la lectura profunda como soportes insustituibles de formación disciplinar.

En cuanto a las metodologías de cursada, se evidenciaron marcadas disparidades entre comisiones respecto a la organización de las entregas y la dinámica de trabajo. En este sentido, coincidimos en el valor de sostener procesos proyectuales progresivos con correcciones frecuentes y espacios de intercambio colectivo, estrategias que ayudan a calibrar la exigencia académica con los tiempos reales de producción de los estudiantes. Asimismo, la discusión sobre presencialidad y virtualidad dejó en claro sus tensiones: mientras la virtualidad presenta desafíos vinculados a la sobrecarga y el cansancio en turnos nocturnos, la presencialidad sigue siendo el territorio irremplazable para el aprendizaje práctico, la espontaneidad y la construcción del vínculo humano, aspecto neurálgico en una carrera proyectual. Para revertir la apatía o la baja integración de algunos grupos, resulta clave potenciar las instancias formales de debate sobre las producciones entre pares. Fomentar la argumentación cruzada entre compañeros no sólo fortalece el sentido colectivo del taller, sino que afianza la capacidad de análisis y consolida una mirada crítica indispensable para el ejercicio de la arquitectura.

PALMIERI, GABRIEL

Análisis y Diseño de Estructuras 4

Los ejes abordados en el plenario permiten advertir la complejidad creciente de las prácticas de enseñanza en el ámbito universitario contemporáneo, particularmente en un contexto

atravesado por transformaciones tecnológicas, heterogeneidad en las trayectorias estudiantiles y demandas pedagógicas cada vez más diversificadas. En este marco, los desafíos de la enseñanza no pueden ser comprendidos únicamente en términos de transmisión disciplinar, sino que exigen una revisión integral de las condiciones en que se produce el aprendizaje, de los dispositivos de evaluación y del vínculo que se establece entre docentes y estudiantes.

Uno de los aspectos más relevantes señalados en el relevamiento docente refiere a las dificultades que presentan los estudiantes para respetar aspectos formales de presentación, cumplir con las entregas dentro del cronograma previsto y comprender adecuadamente tanto las consignas como el material bibliográfico propuesto. Estas problemáticas evidencian que las dificultades de aprendizaje no se limitan a la apropiación conceptual de los contenidos, sino que también comprometen dimensiones metodológicas, organizativas y comunicacionales del trabajo académico. En este sentido, la enseñanza universitaria se enfrenta al desafío de generar estrategias pedagógicas capaces de traducir con mayor claridad las expectativas institucionales y, al mismo tiempo, acompañar procesos formativos marcados por desigualdades en los saberes previos y en las competencias académicas de base.

Asimismo, la necesidad de abordar contenidos que exceden el programa formal de la asignatura, como consecuencia de falencias formativas previas, pone en cuestión la linealidad con la que muchas veces se conciben los procesos de enseñanza. Esta situación obliga a pensar el aula como un espacio atravesado por heterogeneidades que demandan intervenciones flexibles, contextualizadas y sensibles a las trayectorias reales de los estudiantes. Lejos de representar una mera desviación respecto del plan original, esta exigencia puede ser leída como un indicador de la necesidad de construir propuestas pedagógicas más inclusivas, en las que la planificación no opere como una estructura rígida, sino como un marco orientador susceptible de ser revisado en función de las condiciones del grupo.

En paralelo, la incorporación de la inteligencia artificial en las prácticas académicas constituye uno de los núcleos más significativos del debate actual. Su uso como motor de búsqueda, herramienta de control y revisión o recurso para la generación de imágenes revela que estas tecnologías ya forman parte del ecosistema cotidiano de enseñanza y aprendizaje. No obstante, su presencia no puede ser evaluada en términos exclusivamente instrumentales. Por el contrario, interpela de manera directa las concepciones tradicionales sobre autoría, producción de conocimiento y evaluación del desempeño estudiantil. En consecuencia, el problema pedagógico ya no radica solo en autorizar o restringir su utilización, sino en promover una mirada crítica que permita a los estudiantes emplear estas herramientas con

criterios de pertinencia, reflexión y responsabilidad académica. En cuanto a la evaluación, las propuestas mencionadas -tales como la utilización de matrices, sistemas de puntos y trivias vinculadas con los contenidos de clase- dan cuenta de una búsqueda por diversificar los instrumentos disponibles y ampliar las formas de valorar los aprendizajes. Esta perspectiva resulta consistente con enfoques pedagógicos que conciben la evaluación no solo como instancia de acreditación, sino también como parte constitutiva del proceso formativo. La diversificación evaluativa puede favorecer una mayor transparencia en los criterios, estimular distintos modos de participación y ofrecer oportunidades más equitativas para que los estudiantes demuestren sus saberes, siempre que dichas estrategias se articulen coherentemente con los objetivos de aprendizaje y con el modelo pedagógico institucional.

Finalmente, el vínculo docente-estudiante se presenta como una dimensión decisiva para el sostenimiento de las trayectorias académicas. La necesidad de explicitar qué se espera del estudiante, precisar el alcance de la asignatura y de cada instancia de entrega, promover la retroalimentación entre pares y desarrollar abordajes particularizados con aquellos grupos que no alcanzan el nivel esperado, pone de manifiesto que la tarea docente excede la mera exposición de contenidos. Implica, además, construir marcos de acompañamiento, escucha y orientación que fortalezcan las condiciones de aprendizaje sin renunciar a la exigencia académica. Desde esta perspectiva, los desafíos contemporáneos de la enseñanza universitaria demandan prácticas pedagógicas capaces de articular claridad, flexibilidad, inclusión y rigor, en una búsqueda constante por responder de manera situada a las necesidades reales de los estudiantes.

PENTIMALLI, ATILIO

Taller de Arquitectura y Diseño 4

Estoy notando que cada vez dibujo menos sobre los trabajos de los alumnos y hablo más... Esto es porque noto que cuando dibujo sobre el trabajo de mis estudiantes, mis dibujos cobran demasiado peso y en la mayoría de los casos condicionan formalmente sus propuestas. Además atenta contra la construcción de una progresiva y creciente autonomía que deberían ir adquiriendo cada alumno dentro de la universidad. Quizás al comienzo de la carrera se dibuje más en las correcciones o revisiones pero pienso que cada vez se debería ir dibujando menos.

Ahora prefiero dibujar brevemente para orientar una solución que ya se vislumbraba en el propio trabajo que redibujarles el proyecto parcial o totalmente. Esto último produce gran desilusión y falta de confianza y motivación en los estudiantes que, en el mejor de los casos, terminan haciendo el proyecto que

sus docentes harían, como si trabajasen en sus oficinas y no fuesen alumnos de una universidad. Ya lo decía preclaramente Sigmund Freud “cuando dos personas piensan lo mismo, una de las dos no piensa” y en una universidad, una de las cosas más importantes es que los estudiantes aprendan a pensar. Da lugar a decir que no es lo mismo explicar a un pasante o a un empleado dentro de nuestro estudio como queremos hacer un proyecto, que tratar que el estudiante pueda pensar un proyecto propio con nuestra asistencia como docentes y profesionales. Es por esto que pienso que no todo buen arquitecto o arquitecta puede ser buen docente. Pensemos además que ya condicionamos de manera excesiva todo lo que ocurrirá en el marco del curso: pensamos el ejercicio que harán los estudiantes y los tiempos que tendrán para hacerlo, proponemos qué va a ser, su uso, programa y m², proponemos además su ubicación y como si esto fuera poco, damos un listado de referentes de nuestra simpatía. Si además les dibujamos el proyecto, ya no quedaría nada más por pensar.

Si logramos permitirnos aprender más de las intuiciones y preferencias de los estudiantes, ser más flexibles y abiertos a otras ideas y formas, podremos colaborar en la construcción de la confianza y el pensamiento crítico de nuestros estudiantes, dando la posibilidad además, que la arquitectura renazca con fuerza en ellos.

PIÑEIRO, BELÉN

Historia de la Arquitectura y la Ciudad 3

El plenario abrió una conversación intensa y necesaria sobre el uso de la inteligencia artificial en el ámbito universitario. Creo que este cuatrimestre los estudiantes estuvieron trabajando mejor, con más presencia en las clases y con una mayor disposición a participar de los procesos. Sin embargo, hay una tensión que nos atraviesa a todos como docentes: podemos pedirles que no utilicen determinadas herramientas, pero sabemos que la inteligencia artificial ya forma parte de sus prácticas cotidianas. Entonces, más que pensar únicamente en cómo prohibirla, aparece el desafío de construir consignas, dinámicas y criterios de evaluación que vuelvan imprescindible el razonamiento propio. En ese sentido, venimos intentando fortalecer el trabajo en clase, la producción situada, el debate, la exposición oral y el intercambio entre pares. No se trata solamente de evitar el uso automático de una herramienta, sino de recordar que aprender una disciplina implica ejercitar una forma de pensar. Resolver una consigna no debería reducirse a completar un checklist o entregar un resultado formalmente correcto; en la formación profesional hay procesos, conexiones, pruebas, errores y decisiones que son parte constitutiva del aprendizaje. Si esos pasos se saltean, lo

que se pierde no es solo una entrega: se debilita la posibilidad de construir criterio.

También creo que es importante reconocer que nuestros estudiantes son adultos, eligen cursar una carrera universitaria y, por lo tanto, también eligen asumir el desafío intelectual que esa formación implica. Como docentes podemos orientar, proponer marcos, diseñar mejores trabajos prácticos y generar espacios de intercambio, pero no podemos controlar por completo la elección individual de pensar, razonar o delegar ese proceso en una herramienta. Tal vez ahí esté una de las preguntas más complejas que nos deja este escenario: cómo acompañar una formación crítica cuando el acto de razonar también empieza a depender de una decisión ética y personal de cada estudiante. Por ahora, creo que no tenemos una respuesta clara a esa pregunta, y quizás parte del desafío sea justamente seguir pensándola colectivamente.

La inteligencia artificial no es un problema aislado ni generacional, sino una transformación global que todavía estamos aprendiendo a comprender. Por eso, más que pretender tener una respuesta cerrada, quizás el camino sea seguir construyendo “buenas” prácticas en el día a día: fomentar el pensamiento crítico, diseñar trabajos que exijan toma de posición, acompañar los procesos y hacer visible que el perfil profesional que construyan depende, en gran parte, de cuánto se animen a pensar por sí mismos.

PISTOLESI, LUCILA

Proyecto Final de Carrera 1 y 2

El intercambio sobre el uso de la inteligencia artificial me resultó especialmente interesante porque permitió pensar una problemática que hoy atraviesa a toda la educación superior. Considero que estas herramientas ofrecen oportunidades valiosas para enriquecer los procesos de aprendizaje y producción, pero también plantean el desafío de evitar que los estudiantes deleguen en ellas instancias fundamentales de reflexión y construcción de conocimiento. La discusión me llevó a pensar que el foco no debería estar en limitar su uso, sino en fortalecer las capacidades críticas que permitan utilizarlas de manera consciente, comprendiendo sus alcances y limitaciones. En este contexto, uno de los principales desafíos para quienes ejercemos la docencia es seguir generando espacios que promuevan la reflexión, el cuestionamiento y la construcción de criterios propios, acompañando a los estudiantes para que puedan hacer un uso responsable y significativo de estas nuevas herramientas.

RODRÍGUEZ ACEVEDO, MARCELO

Gestión de Emprendimientos de Arquitectura

El plenario docente permitió contrastar miradas y consolidar un diagnóstico claro sobre el estado de nuestras cursadas en este tramo del cuatrimestre, particularmente en torno a la entrega del M2. Uno de los puntos de mayor consenso fue la tendencia a acotar y transparentar el uso de la inteligencia artificial. Coincidimos en que, ante la saturación de imágenes no fundamentadas o textos sin elaboración conceptual, la herramienta debe quedar estrictamente subordinada al criterio propio. El estudiante debe ser capaz de justificar cada decisión proyectual y dar cuenta de la trazabilidad de su proceso; cuando la IA reemplaza el razonamiento, la evaluación debe condicionarse, reservando el reconocimiento para la producción genuina y la argumentación sólida.

Respecto a las modalidades de cursada, la presencialidad ratifica su valor como el ámbito más potente para la refutación y el acompañamiento directo. En contrapartida, la exigencia de las clases virtuales sincrónicas de cuatro horas nos obliga a romper activamente la linealidad mediante microteóricas, actividades dinámicas de producción y la incorporación de profesionales invitados. Asimismo, se destacó la necesidad de afianzar el trabajo en equipo —especialmente en estudiantes que arrastran dificultades organizativas de etapas previas— y de tender puentes constantes con el ejercicio profesional real a través de visitas a obras, jurys externos y análisis de casos concretos, herramientas indispensables para que el alumno dimensione la responsabilidad técnica y económica de su práctica.

RODRÍGUEZ, TEO

Teoría de la Arquitectura y la Ciudad

El intercambio en el plenario me dejó resonando fuertemente la problemática del compromiso y la atención de los estudiantes. Escuchar los desafíos que enfrentan los docentes en las aulas presenciales me hizo tomar mayor dimensión de la complejidad en la virtualidad: detrás de una pantalla, la dispersión compite directamente con la multitarea, las redes sociales o los pendientes de otras materias. Esto me plantea la necesidad urgente de transformar las clases teóricas, incorporando dinámicas más participativas e interactivas que quiebren la pasividad de la videollamada. Noto con claridad que cuando volcamos la energía al Proyecto Integrador (PI) el nivel de involucramiento crece de forma notable, incluso en las instancias de producción individual, lo cual marca una pauta clara del camino a profundizar.

Respecto a la inteligencia artificial, la discusión del plenario toca un punto sensible de mi cursada. Aunque asumo con naturalidad que recurren a la IA como apoyo para la redacción —lo cual resulta manejable en la medida en que puedan explicar y defender críticamente sus textos—, la verdadera alarma surge cuando la herramienta reemplaza el proceso de diseño conceptual y proyectual en la publicación alternativa. Es sumamente preocupante ver propuestas generadas de manera automática que resultan inviables en la realidad y que los propios estudiantes no se toman el tiempo de comprender ni de fundamentar, delegando por completo el criterio disciplinar en el algoritmo.

VIVONO, LARA

Urbanismo, ambiente y paisaje

A partir de los intercambios realizados durante el plenario, considero que el desafío que plantea la inteligencia artificial en la formación de arquitectos va más allá de definir qué herramientas pueden o no utilizarse. La discusión nos invita a revisar nuestras propias prácticas docentes y a repensar la manera en que diseñamos los trabajos, las consignas y las instancias de aprendizaje. En ese sentido, coincido con la idea de avanzar hacia propuestas más humanizadas donde la IA pueda ser utilizada para potenciar la exploración, la creatividad y el pensamiento crítico, pero sin reemplazar la reflexión, la toma de decisiones y el compromiso que forman parte del proceso de aprendizaje. Por otro lado, creo que también surge una oportunidad para profundizar el trabajo transversal entre materias y generar espacios de colaboración entre docentes. Muchas veces enseñamos contenidos que los estudiantes perciben como compartimentos estancos, cuando en la práctica profesional se encuentran permanentemente integrados. Desde las cátedras de Urbanismo hemos comprobado el valor que tiene el intercambio entre cátedras y ejercicios, pero considero que podríamos dar un paso más y promover articulaciones entre áreas disciplinares diferentes. Vincular, por ejemplo, contenidos de estructuras, construcciones o tecnologías como la domótica con problemáticas urbanas, permitiría construir una mirada más integral de la arquitectura y acercar la formación académica a la complejidad de los desafíos que enfrentarán los futuros profesionales.

PROFESIÓN Y ENSEÑANZA EN ARQUITECTURA (CURSO DE POSGRADO Y FORMACIÓN DOCENTE)

Profesión y Enseñanza en Arquitectura tiene como objetivo brindar formación docente en el campo de los procesos proyectuales en arquitectura, urbanismo y sus respectivas teorías. El curso actualiza y profundiza la calidad de los conocimientos y las prácticas académicas de la enseñanza de la arquitectura en la Universidad de Palermo.

El Curso profundiza en la Investigación Proyectual (IP) como campo epistemológico y praxeológico, desglosando sus dimensiones teórica, metodológica y técnica como instancias indisociables de la producción de conocimiento disciplinar.

La propuesta articula tres momentos constitutivos: una primera aproximación orientada a desentrañar las metodologías de indagación en y desde el proyecto, a partir del dispositivo pedagógico y situado de los cursos de grado de la Universidad Finis Terrae (Chile); una segunda instancia dedicada a la reivindicación de la teoría y la crítica como matrices de inteligibilidad y andamiajes rigurosos de la IP; y un tercer encuentro consagrado a la exploración de las agencias del dibujo y los regímenes de representación, entendiéndolos no como meros instrumentos de registro, sino como técnicas operativas y heurísticas de investigación espacial.

Laboratorio de investigación de la FAD: un curso iniciático y colaborativo

14 de mayo de 2026, 18hs

Expositor: Dr. Arq. Ismael Amarouch, Universidad Finis Terrae, Chile

Esta exposición examinó el dispositivo pedagógico del curso Laboratorio de Investigación —inserto en el sexto nivel del trayecto formativo en Arquitectura de la Universidad Finis Terrae—, concebido como una instancia inaugural y colectiva de aproximación a la investigación proyectual. El espacio articuló sus indagaciones a partir de casos de estudio situados en la producción arquitectónica contemporánea chilena, tensionando el campo de análisis mediante el vector dialéctico tipología versus topología como matriz teórica y metodológica de interrogación espacial.

Ismael Amarouch García es arquitecto (2014), máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados (2016) y doctor en Proyectos Arquitectónicos Avanzados (2023), ETSAM-UPM, Madrid. Tesis doctoral valorada con sobresaliente cum laude y mención internacional. Diploma en Innovación en la Enseñanza Universitaria, UFT, Santiago de Chile (2025). Vinculado a la docencia desde 2014. Coeditor de la

serie 14 Km y del libro Vivienda colectiva y clima en España (1992-2019). Becario y coordinador de investigaciones en el GIVCO y en el MCH Master, Madrid (2018-19). Estancia doctoral en KTH, Estocolmo (2022). Coautor de los libros Guía Madrid, con arquitectura inédita (2023) y La arquitectura de los estudios cinematográficos en Madrid (2026). Autor de múltiples artículos en revistas indexadas y ponencias internacionales. Primer premio en el concurso COAM Renove Fuencarral (2015). Es Director del Laboratorio de Investigación Avanzada en la Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Finis Terrae, Santiago de Chile.

Instrumentos operativos para la crítica de arquitectura

21 de mayo de 2026, 18hs

Expositor: Mg. Arq. Jorge Ludeña, Universidad Católica de Guayaquil, Ecuador

El arquitecto problematizó la primacía de la inmediatez visual contemporánea a través del dispositivo «txt.criticos», restituyendo a la crítica arquitectónica su estatuto de fundamento metodológico y epistemológico de rigor disciplinar. Con el propósito de trascender los límites hermenéuticos del ensayo tradicional, la experiencia instrumentó diagramas circulares concebidos como «máquinas abstractas»: operadores analíticos y relacionales que funcionaron a modo de interfaces de calibración paramétrica, habilitando la configuración y estructuración rigurosa de las variables críticas con anterioridad al despliegue del registro escritural. Jorge Ludeña es Arquitecto por la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados, con mención en crítica, por la misma escuela. En la actualidad es docente de Proyectos Arquitectónicos de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Docente de Diseño Arquitectónico en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Guayaquil – FAU UG. Es cofundador de BBL Estudio; en solitario ha desarrollado proyectos como “El Faro de Mapasingue”. Es Director de la plataforma txt.criticos y miembro embajador en Architecture in Development.

¿Qué revela investigar un dibujo de arquitectura?

28 de mayo de 2026, 18hs

Expositor: Dr. Arq. Javier Tellechea, Universidad de la República, Uruguay

El encuentro abordó la capacidad del dibujo para constituirse en un dispositivo de conocimiento y una herramienta autónoma de investigación proyectual. A partir del análisis comparado de dos corpus de representaciones, la exposición examinó los modos

de producción de sentido inscritos en sus estrategias gráficas y en los marcos teóricos que las sustentaron, interrogando las operaciones performativas que despliega el dibujo en el instante mismo en que enuncia y configura lo arquitectónico.

Javier Tellechea es Arquitecto por la FADU-Udelar y Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados por la ETSAM-UPM.

Es candidato a Doctor en Arquitectura en FADU-Udelar. Profesor adjunto del Instituto de Proyecto (IP-DePAU, FADU-Udelar) y coordinador de cursos del Taller Apolo. Su trabajo académico se centra en la teoría arquitectónica contemporánea y en las relaciones entre proyecto, crítica y política en la arquitectura reciente.

ÍNDICE DE EXPOSITORES

ACURIO, MARCELO > P. 4	LASTRA, MANUEL > P. 13
ANDERSEN, MIGUEL > P. 5	LETELLE, SOFÍA > P. 44
ANGULO, MICAELA > P. 22	LOIZA ZORZENÓN, AGUSTINA > P. 14
BALLESTEROS, JERÓNIMO > P. 39	MACHARÉ, ANNETTE > P. 15
BETANCOURT, ALEJANDRO > P. 39	MUÑOZ, SOFÍA > P. 16
BONAHORA, SILVIA > P. 6	NARVÁEZ BRITO, MIGUEL > P. 23 Y 24
BOSQUET, TANIA > P. 7	OTERO, JUAN > P. 44
BOUNOS, ZARA > P. 8	PALMIERI, GABRIEL > P. 44
CANEIRO VALCARCEL, LUJÁN > P. 9	PENTIMALLI, ATILIO > P. 45
CATTÁNEO, GERÓNIMO > P. 10	PIÑEIRO, BELÉN > P. 46
COLMAN LERNER, JULIÁN > P. 11	PISTOLESI, LUCILA > P. 46
COLMAN, MACARENA > P. 23 Y 24	PRIMAVESI, AGUSTINA > P. 17
CORRALES GALEANO, FLORENCIA > P. 12	QUINTANA, ELIEZER > P. 17
CURI, EMILIANO > P. 39	QUINTEROS JIMÉNEZ, JOSÉ > P. 23 Y 24
D'ANGELI, LILIANA > P. 40	REGUEIRO, MARÍA LUZ > P. 23 Y 24
DE LA ROSA CHAMAS, SILVINA > P. 13	RODRÍGUEZ ACEVEDO, MARCELO > P. 47
DONADÍO, MALENA > P. 40	RODRÍGUEZ, TEO > P. 47
FLORES, MARTINA > P. 22, 24 Y 25	ROTIVAL, MARTINA > P. 18 Y 26
FRANCK, VALERIA > P. 40	SAIDE, SOL > P. 19
GÓMEZ EULLOQUE, MERCEDES > P. 41	SCHREINER VOLPI, IGNACIO > P. 20
GRIL, SEBASTIÁN > P. 42	SHIM, SO WON > P. 20
HOLLMAN, LUCÍA > P. 42	VIVONO, LARA > P. 47
KLEINERMAN, JUAN > P. 43	ZAFRA SOLANO, JOSUÉ > P. 21



**Facultad de Diseño
y Comunicación**

WWW.PALERMO.EDU/ARQUITECTURA